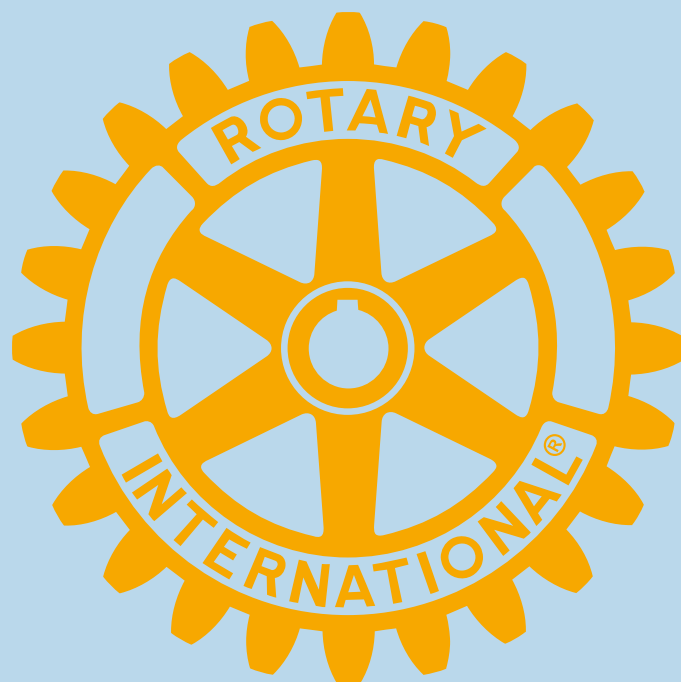


ES



ASAMBLEA INTERNACIONAL DISCURSOS



SAN DIEGO, CALIFORNIA, EE.UU. | 18-24 DE ENERO DE 2015

Discursos de la Asamblea Internacional 2015

Enriquece el mundo	1
K.R. Ravindran, presidente electo de RI	
El impacto mundial de la marca de Rotary	5
William B. Boyd, ex presidente de RI	
La membresía de Rotary	8
Gary C.K. Huang, presidente de RI	
El equilibrio entre la captación y conservación de socios y la formación de nuevos clubes	11
Kalyan Banerjee, ex presidente de Rotary International	
La membresía en el siglo XXI	14
Michael McQueen, fundador de The Nexgen Group	
El apoyo del personal de Rotary	18
John Hewko, secretario general de RI	
Mis expectativas personales	23
K.R. Ravindran, presidente electo de RI	
Metas de La Fundación Rotaria para 2015-2016	27
Ray Klinginsmith, presidente electo del Consejo de Fiduciarios de La Fundación Rotaria	
La sinfonía del liderazgo	30
Clifford L. Dochterman, ex presidente de RI	

Enriquece el mundo

K.R. Ravindran

Presidente electo de RI

Mis amigos y amigas, mis gobernadores y gobernadoras de clase mundial:

Esta noche, aquí frente a ustedes, constituye para mí no solo uno de los momentos más dichosos sino quizás uno de los más importantes de mi vida, ya que juntos iniciaremos nuestra preparación para asumir el liderazgo de nuestra gran organización.

Hay ciertos momentos fundamentales en nuestras vidas, tan transformadores, que se convierten en hitos transitorios que marcan nuestras experiencias posteriores.

Cuando reflexionamos sobre los acontecimientos que conforman nuestras vidas, los dividimos en "antes" y "después". Podemos precisar un momento y decir: es allí cuando cambió todo.

Tengo la convicción de que, para todos nosotros aquí reunidos, esta noche representa ese momento.

Fuera de estas paredes, el mundo sigue su rumbo: en nuestros hogares, nuestras familias, nuestras empresas y nuestros clubes. Sin embargo, aquí en San Diego, nuestros mundos están dando un giro. Estamos adquiriendo una visión más nítida y expandiendo nuestra comprensión, ambición y motivación.

Esta semana nos daremos cuenta del alcance y de la magnitud de esta organización así como de sus complejidades y defectos. Es posible que en algún momento habláramos incluso, en el pasado, de las cosas que veíamos mal en Rotary; y hoy se nos presenta el privilegio y la enorme responsabilidad de rectificarlas.

A pesar de que nuestros horizontes se extienden ante nosotros, sabemos que nuestro liderazgo tiene sus limitaciones ya que solo contamos con un año para hacerlo. Trescientos sesenta y cinco días, cada uno de ellos contados y sin precio, que no volverán jamás.

Cuando sabemos que nuestro tiempo es limitado, adquiere mucho más valor. El ímpetu para lograr, crear y dejar un legado se hace más fuerte. Razón por la cual, para muchos el año de su mandato es la oportunidad que se les presenta en la vida para dejar su huella en Rotary.

Yo les digo, sin embargo, que si realmente lo que buscan es marcar la diferencia, aprovechen su año no tanto para dejar su huella en Rotary, sino para impulsar la obra de Rotary a fin de que como organización deje su marca en el mundo.

Todos somos mortales. Nuestro paso por esta Tierra es efímero. Pero nos olvidamos de esto. Como escribió el poeta Rabindranath Tagore, nos pasamos los días afinando y desafinando nuestras guitarras sin entonar la canción que venimos a cantar.

¿Qué podemos hacer para que cada hora, cada día, cada año tengamos presente que hemos recibido un don que es invaluable, fugaz e irremplazable?

Desde el momento que llegamos a este mundo recibimos dones. El primero es la vida misma. Luego los dones del amor y la ternura que nos prodigan nuestras familias, así como lo son la educación; la salud; cada talento y capacidad que aprendemos y adquirimos. Al avanzar en la vida, nuestros padres, amigos, cónyuges, hijos, medios de sustento y nuestra riqueza material, todos son dones que hemos recibido.

Hay ocasiones en que los dones son tan magníficos que nos abruma la gratitud. Como cuando me sentí hace unos meses con la llegada de nuestro primer nieto. O como me siento esta noche, aquí, frente a todos ustedes.

Sé que mentalmente están llevando la cuenta de todos esos dones por los cuales deben estar agradecidos. Y me pregunto cómo también ustedes: ¿Qué damos a cambio?

¿Llegaremos al ocaso de nuestras vidas sin darnos cuenta de que hemos desperdiciado nuestros dones, sin dejar un legado? O en retrospectiva, ¿sabremos que al partir de este mundo, dejaremos una obra de bien?

La oportunidad solo nos llega una vez. Para nosotros esa oportunidad será el año rotario 2015-2016. El tiempo es breve, y tenemos mucho camino por recorrer.

Nuestro primer reto, nuestro mayor desafío, es la erradicación de la poliomielitis.

Cuando hicimos la promesa de erradicar la polio, hace más de un cuarto de siglo, había en el mundo 125 países endémicos. Todos los días más de mil niños quedaban paralizados.

Hoy, apenas tres países aún son endémicos. En el transcurso del año pasado, se reportaron tan solo 333 casos de poliomielitis.

La mayoría de éstos en Pakistán, país donde libramos una batalla no solo contra el virus de la polio sino contra las fuerzas de la opresión, ignorancia y brutalidad. Los retos que enfrentamos no se limitan a administrar la vacuna en las bocas de los niños sino que también debemos velar por la integridad física de los trabajadores sanitarios. Mientras que el gobierno y el pueblo pakistaníes están desplegando el mayor de los esfuerzos para tener un futuro libre de polio con el apoyo de Rotary, los talibanes en motocicletas disparan a mujeres camino a vacunar a los bebés y ahora incluso están asesinando niños inocentes en sus aulas escolares.

Hace 25 años, ninguno de nosotros hubiera imaginado que llegaríamos a esto. Pero los esfuerzos de 25 años, la fe, la dedicación y la confianza de millones no serán opacados por un contrincante de tan escasa valía. Seguiremos con la batalla y venceremos. Porque nuestra promesa a los niños del mundo fue legarles un mundo sin polio y es realmente un obsequio que les debemos.

Sabemos que Rotary tiene un tremendo potencial. Pero somos conscientes de que en muchos clubes y distritos la realidad de Rotary no es lo que debería ser.

Pienso que tenemos que encontrar la manera de reincorporar los cimientos sobre los cuales construimos nuestra organización: la observancia de elevadas normas de ética en todos los aspectos de nuestras vidas y el sistema de clasificaciones que abre las puertas a diversas competencias en cada club.

Muy a menudo, los rotarios perciben estos conceptos como si fueran tan solo inconvenientes para aumentar nuestras filas. Nos olvidamos que han sido la base del éxito de Rotary y los ignoramos a nuestro propio riesgo. Si tenemos un club compuesto de personas de impecable reputación con toda una gama de competencias que las llevan a realizar cuanto se proponen, entonces tienen ustedes el tipo de club que es verdaderamente un don.

Pero todos somos muy conscientes de que hoy no podemos hablar de Rotary de la manera que lo hicimos hace un siglo con la expectativa de que siga creciendo. Tenemos frente a nosotros una nueva realidad. Por eso es necesaria la iniciativa de branding. Debemos reposicionar nuestra imagen, que, como sabemos, ha perdido lustre en muchas partes del mundo.

En ocasiones se da un desfase entre la percepción que los líderes tenemos de Rotary y la de los rotarios en nuestros clubes.

Queremos recaudar más fondos para nuestra Fundación, para continuar con nuestras obras de bien en el mundo, pero sabemos que si lo hacemos de manera insistente o muy ambiciosa, perderemos el interés de los socios.

Queremos captar a socios más jóvenes, pero no debemos alienar a los de mayor edad, quienes representan nuestra columna vertebral, ni perder de vista a aquellos que se jubilaron recientemente y aún tienen mucho que aportar.

Queremos alentar a nuestros socios a que participen en actividades más allá del club, que se involucren más en la red de Rotary, pero no queremos que la afiliación se convierta en una carga que les exija demasiado tiempo y recursos.

No tenemos respuestas fáciles para dichas interrogantes. Pero debemos encontrarlas de una u otra manera, y tal tarea recae en todos nosotros.

Ustedes son los ojos y oídos del mundo rotario. Están al tanto de lo que sus clubes necesitan y de lo que pueden ofrecer. Ustedes son los que pueden formular lo que es Rotary y lo que podría ser para que juntos tracemos el rumbo.

En los días y meses por venir, les pediré que den mucho de ustedes mismos.

Les pediré que nos prodiguen con su fe, dedicación, compromiso y compasión.

Les pediré todos estos dones y mucho más. Para este año rotario, no les pediré meramente que sean dadivosos con tales dones, sino que sean la personificación de un *don*.

En Rotary, aspiramos a grandes hazañas. Admiramos y seguimos a los personajes más destacados de la historia que dotaron a la humanidad de grandes dones: Abraham Lincoln dio a muchos el don de la dignidad humana; la Madre Teresa dio el don de la compasión a los olvidados; Mahatma Gandhi dio el don del cambio pacífico a los oprimidos.

Todos ellos entregaron sus vidas a los demás y con sus vidas enriquecieron el mundo.

Somos conscientes de que no somos como ellos y no aspiramos a vivir la vida que llevaban, pero sus obras ejemplares nos pueden servir de inspiración. En ellos buscaremos inspiración al preguntarnos: "¿Cómo podría yo también enriquecer el mundo, teniendo en cuenta la vida que llevo y sin dejar de lado las responsabilidades que son tan importantes para mí?".

Todos podemos. Y lo haremos.

Mis amigos y amigas, éste será el reto que juntos sortharemos. Y lo haremos bajo el lema: *Enriquece el mundo*.

En Rotary, compartimos nuestros recursos, pero más importante aún es nuestra entrega a los demás; ya que no es lo mismo dar una limosna que tender una mano amiga, sobre todo si ésta irradia el calor de un corazón generoso.

Aprendimos de niños que el regalo más sencillo, cuando se da con dedicación y amor, vale mil veces más que el regalo más espléndido que se entrega sin convicción.

Y aquí en San Diego, sabemos que nuestro servicio solo adquiere valor cuando lo hacemos con devoción.

Por esta razón, embargado de emoción, a cada uno pido y suplico: *Enriquece el mundo*.

Al pensar en mi lema, consideré las lecciones que mi fe hindú me ha enseñado. Me gustaría compartir con ustedes la historia de Sudama.

Sudama era un niño muy pobre y amigo de la infancia de Krishna, quien nació con sangre real como avatar, una encarnación de la divinidad. Con el tiempo, los chicos se distanciaron. Krishna se convirtió en un gran rey y líder militar mientras que Sudama era un humilde y pobre aldeano.

Pasaron muchos años y Sudama se encontraba en una situación difícil: no tenía ni lo suficiente para alimentar a sus hijos. Su esposa le recordó la amistad que tenía con Krishna y le sugirió recurrir a su ayuda. Aunque Sudama se mostró reticente en un principio, finalmente accedió. Ya que no quería llegar con las manos vacías, llevo a su amigo un atado de arroz prensado envuelto en un paño.

Krishna se alegró mucho de ver a Sudama, a quien recibió con inmenso cariño. Abrumado por el lujo que lo rodeaba, a Sudama le dio vergüenza entregar a su amigo el regalo que le llevaba. Pero Krishna le preguntó, "¿Qué escondes?". El paño se abre y al ver el arroz, Krishna lo consumió con deleite. Después de varias horas, Sudama se despidió, pero lleno de alegría por el cariño que le prodiga su amigo de la infancia, se olvidó del favor que vino a pedirle.

De regreso a casa, se dio cuenta de que no había cumplido su cometido, y a causa de su distracción, sus hijos seguirían padeciendo hambre. Pero pronto descubrió lo equivocado que estaba. Cuando finalmente llegó a su hogar, encontró una hermosa mansión en vez de su humilde choza y frente a él su mujer y sus hijos lo esperaban para darle la bienvenida, luciendo los frutos de su recientemente adquirida bonanza.

¿Qué fue lo que había sucedido? Krishna sabía que el regalo que Sudama le había ofrecido, era todo lo que él tenía. A cambio, Krishna le dio todo lo que necesitaba.

La moraleja de la historia, es que a las personas no les importa el valor material de los obsequios que les damos sino la voluntad con los que los hacemos.

A todos se nos presenta una opción: no compartir nuestros dones o aprovecharlos para *Enriquecer el mundo*.

Mi llamado a ustedes es: usen sus dones y talentos. Úsenlos de manera acertada, inteligente y generosa.

Úsenlos para que las chicas que se quedan sentadas en casa, puedan caminar orgullosas el año entrante a sus escuelas.

Úsenlos para que los campos ahora baldíos por falta de riego, reverdezcan y den fruto la próxima primavera.

Úsenlos para romper el ciclo de la pobreza, levantar a los indigentes y brindar el don de la esperanza a todos aquellos que viven al margen de la sociedad.

Todos ustedes deben sentirse sumamente afortunados con los dones que han recibido. Y hoy en sus manos tienen el mejor de todos, un año para poner a buen recaudo sus talentos, gracias y dones y *Enriquecer el mundo*.

Tienen un año para convertir ese potencial en realidad. Tienen un año para liderar a los clubes de su distrito y transformar la vida de los demás. Tienen un año para erigir monumentos, no los tallados en granito o mármol, sino aquellos que perdurarán por siempre en las vidas y los corazones de las generaciones venideras.

Este es nuestro momento, una oportunidad que no tocará a la puerta otra vez. Tenemos que aprovecharlo.

Juntos vamos a *Enriquecer el mundo*.

Gracias.

El impacto mundial de la marca de Rotary

William B. Boyd
Ex presidente de RI

Como de chico había pertenecido a una organización de servicio para jóvenes, estaba muy familiarizado con esa satisfacción que sentimos cuando hacemos el bien al prójimo. De allí nació mi interés de afiliarme a Rotary, pero literalmente me pasé un buen tiempo llamando a la puerta, casi gritando “Quiero entrar, quiero entrar”. En ese entonces, mi jefe ocupaba mi clasificación por lo que tuve que esperar hasta que éste finalmente fue trasladado a otra ciudad. Conocía de vista a muchos de los socios del club, líderes de la comunidad de gran reputación, y a pesar de sentirme muy orgulloso también me intimidaba un poco la idea de unirme a ellos. Sin embargo, pronto me di cuenta de que compartíamos muchos valores.

Participé en proyectos con otros clubes, que ampliaron nuestro círculo de amigos, y al poco tiempo trabajamos con clubes del Pacífico Sur, ensanchándose así mis horizontes. Comencé a representar más seguido a Rotary ante otras organizaciones comunitarias, adquiriendo cada vez más experiencia.

Rotary es algo tan especial que realmente no entendía por qué no teníamos a otros como yo llamando a la puerta. Sabía de sobra que Rotary cambia vidas, porque había cambiado la mía, por eso me preguntaba por qué otros no entendían esto.

Con el paso del tiempo, me di cuenta que durante muchos años, los rotarios pecamos de ingenuos o quizás incluso fuimos un poco arrogantes. Supusimos que con solo desplegar la rueda rotaria en nuestros proyectos, las comunidades sabrían qué es Rotary y qué hace Rotary. Y seguimos haciéndolo a pesar de que encuesta tras encuesta revelaba que la gran mayoría en nuestras comunidades nunca había oído hablar de Rotary, y entre aquellos que lo conocían de nombre, solo unos cuantos tenían idea de lo que hacemos.

Pasó el tiempo, y un día la Directiva de turno decidió que deberíamos recurrir a una firma de expertos para determinar la razón por la cual nuestra historia caía en oídos sordos, y nombró a un grupo de rotarios para trabajar con ellos. Al finalizar la encuesta, de gran alcance por cierto, confirmamos que nuestros valores se mantenían vigentes y eran precisamente lo que muchos anhelaban en nuestras comunidades. Para empezar, el problema no radicaba en los principios, que son nuestra razón de ser, sino la manera confusa en que nos presentábamos ante el público. ¿Cuál sería podía ser una organización con más de 120 logotipos y 12 declaraciones de propósito?

El problema en sí no era Rotary, sino que debíamos mejorar la manera en que nos presentamos: con un mensaje claro y preciso que la gente pudiera entender fácilmente. En pocas palabras, teníamos un mensaje interno que llegaba solo a nosotros mismos. Por tal razón, debemos difundir un mensaje con el cual se identifiquen los demás. Debemos dar a conocer en nuestras comunidades lo que Rotary les ofrece.

La encuesta indicó también que las personas se unen a Rotary, primero, para beneficiar a sus comunidades y, segundo, por las relaciones que establecerán con gente con intereses e ideas afines. ¿Cuál debería ser nuestro mensaje entonces? “Únete a Rotary para hacer de tu comunidad un lugar mejor, con gente como tú”. Sin duda es una propuesta atractiva. Cualquier vendedor nos diría que destacamos bien los beneficios para el cliente.

Confirmamos, además, que los rotarios son líderes responsables, tanto en la esfera social como en la ética, con sólidos vínculos personales y con sus comunidades. Entonces, ¿por qué no decirlo?

Hemos desarrollado, lo que los expertos llaman una declaración de propósito — quiénes somos y qué hacemos — no para usarla de lema, sino más bien como una lista de control.

Rotary une a líderes de todos los continentes, culturas y profesiones para intercambiar ideas y tomar acción en comunidades de todo el mundo.

Puesto que el mensaje que transmitimos a los no afiliados debe reflejar esta verdad, debemos hacer énfasis en lo que nos diferencia de los demás. ¿Somos un mero club de servicio? No. ¿Somos simplemente una organización humanitaria? No. Pertenecemos, más bien, a una categoría única. Reflexionemos por un momento.

Los rotarios vemos las cosas de manera distinta. Nuestro sistema de clasificaciones agrupa a personas de diversas profesiones y ocupaciones, y nos valemos de todas estas perspectivas para solucionar problemas y desafíos.

Hacemos las cosas de manera distinta. Somos líderes, y ponemos en práctica nuestras competencias y experiencia en nuestro servicio rotario para alcanzar grandes logros.

Tenemos pasión y somos perseverantes. Basta con mirar la pasión en nuestros clubes y la perseverancia que nos llevará a la erradicación de la polio.

El cuarto ejemplo me hizo reflexionar aún más profundamente sobre nuestra razón de ser: mejorar las condiciones de vida en nuestras comunidades. Prestamos servicio humanitario a más de 34.000 comunidades en todo el mundo. Sus actividades de servicio internacional hacen posible que otros clubes puedan llevar a cabo proyectos de servicio en la comunidad. Un concepto asombroso, una red de servicio a la comunidad en todo el mundo.

Tenemos una gran trayectoria de eficacia comprobada y potencial ilimitado; sin embargo, nos preguntamos por qué la gente no llama a nuestras puertas. Esta tarde tendrán la oportunidad de intercambiar ideas acerca del mensaje que debemos transmitir y cómo podemos promoverlo mejor. ¡El potencial de Rotary en sus comunidades está en sus manos, de ustedes depende el futuro de la organización!

Espero haber cumplido mi cometido hoy, que mi mensaje no solo sea un llamamiento a la acción sino que sepan reconocer que el problema yace en nuestras propias comunidades, en la esfera local. Pensemos en algunos de los éxitos que se han derivado del impacto mundial de la marca de Rotary. Mientras muchos en nuestras comunidades no conocen Rotary –factor importante para el crecimiento de nuestra organización–, las instituciones que trabajan con nosotros en el campo saben quiénes somos y se identifican con nuestra rueda rotaria.

De mi propia experiencia como presidente del Grupo de Acción Rotaria para Agua y Saneamiento (WASRAG), puedo mencionar algunos ejemplos de actividades actuales que son resultado directo de nuestra marca.

La One Drop Foundation, establecida por Guy Laliberté, el fundador de Cirque de Soleil, se comunicó con nosotros para invitarnos a trabajar juntos en proyectos de agua y saneamiento en Malí, uno de los países más necesitados del planeta. Mientras su fundación invertirá hasta US\$ 5 millones, esperamos igualar esa cifra en cinco años. Como sucede con todos los proyectos de Rotary, desde un principio involucramos a los clubes y distritos, y la decisión final fue implementar los proyectos en Malí.

En Fiji, los rotarios crearon la Fiji Water Foundation con el fin de abastecer de agua a las comunidades rurales. La iniciativa ya ha cambiado las vidas de más de 65.000 personas a un costo de US\$ 3,3 millones. Entre los principales se encuentran el gobierno de Nueva Zelanda; Vodafone, empresa transnacional de las comunicaciones; Westpac, uno de los principales bancos de Australia; y varias empresas locales.

Se unieron a nuestra causa porque reconocieron el poder de Rotary y el valor de nuestra marca.

A pesar de sus esfuerzos por mejorar el suministro de agua en las zonas urbanas, el gobierno mexicano no cuenta con los recursos para llegar a las comunidades con menos de 2.500 habitantes.

Conocedor de nuestras obras, el gobierno suscribirá un acuerdo con los distritos rotarios y WASRAG para instalar sistemas de agua y saneamiento en poblados pequeños, habiéndose comprometido a financiar 80 por ciento de los costos mientras Rotary cubrirá el 20%. El objetivo inicial es concentrarse en las cinco comunidades más necesitadas, aunque solo sea el comienzo, el haber aportado 80% de los fondos representa un voto de confianza en Rotary por parte del gobierno.

En Uganda, los clubes han formado el Uganda Rotary Water Plus Committee, habiendo establecido un modelo para usar más eficazmente Subvenciones Globales de mayor alcance. El Comité incluye al representante del Banco Mundial y varios organismos de ayuda internacional. El gobierno ugandés nos ve como socios de confianza dispuestos a encontrar nuevas soluciones para viejos problemas.

Procter & Gamble, una de las principales empresas estadounidenses, colabora con Rotary y otro grupo en la iniciativa Wash in Schools, para la cual aportará 50% de los fondos, además del salario del gestor del proyecto, mientras que Rotary cubrirá 25% de los costos. El programa se está implementando en varias escuelas en el sur de Nigeria y en otras dos naciones africanas.

En octubre, el gobierno de la India lanzó un proyecto quinquenal de agua y saneamiento, y durante el anuncio oficial el primer ministro mencionó el nombre de Rotary. A esto siguió una misiva del ministerio en la cual se invitaba directamente a Rotary a participar en la campaña del gobierno.

Entre las excelentes obras que realizaron los rotarios durante el año de mi presidencia, no puedo dejar de mencionar el proyecto de reconstrucción de escuelas devastadas por el tsunami de 2004. El proyecto, coordinado por un comité encabezado por nuestro presidente electo Ravi, se inició con una donación de US\$ 1 millón del Standard Chartered Bank, suma que bien hubiera podido destinarse a cualquiera de las muchas organizaciones filantrópicas que existen, pero en cambio prefirieron a Rotary. Otro ejemplo del poder de nuestra marca.

Nuestra marca se manifiesta no solo en obras de gran escala sino también a nivel personal. De visita en Filipinas, Lorna y yo tuvimos la oportunidad de conocer a Ynday, quien de niña contrajo polio pero se recuperó satisfactoriamente. En la década de los noventa contaba ya con un negocio, una familia feliz y era socia de un club rotario. De pronto, empezó a sentir dolores en las piernas y su médico le dijo que eran los síntomas del síndrome post-polio y que pasaría el resto de su vida postrada en una silla de ruedas. Nos contó cómo al llegar a su casa se recluyó en su dormitorio, no quería ver a nadie incluso gritaba a sus familiares cuando intentaban consolarla. Constantemente se hacía el mismo reproche "¿por qué, por qué yo? No es justo". Luego dijo que un día recibió de Dios una vela en forma de una rueda rotaria. Dejó su habitación, se reconcilió con su familia y pasó a ser la presidente fundadora del Club Rotario de Centennial Quezon City, y ha ocupado ya el cargo de asistente de gobernador en tres ocasiones. Nunca he olvidado sus palabras: recibió de Dios una vela en forma de una rueda rotaria.

Un día mientras ponía nuestras fotos de Rotary en un álbum, tardíamente por cierto, me puse a pensar cómo un ciudadano común de un país pequeño como Nueva Zelanda había tenido la gran oportunidad de estrechar la mano de Kofi Annan y Ban Ki-moon, Bill Gates, presidentes de naciones, jefes de organismos internacionales de todo tipo y tamaños. En ese momento me invadió un sentimiento de humildad y orgullo, y reconocí que todo eso fue posible solo por el hecho de ser rotario.

La membresía de Rotary

Gary C.K Huang
Presidente de RI

Ni hao!

Es genial estar aquí, en San Diego, ciudad de clima benigno, tan distinta de Evanston, a merced del frío y la nieve. Ésta es una de las razones que nos motivó a elegir esta magnífica ciudad como sede de la Asamblea Internacional, como digno preámbulo a un hermoso comienzo del año de su gobernación.

Más importante aún, San Diego es, también, una ciudad con fuerte presencia rotaria. Si buscan Rotary San Diego en la página web, les llamará la atención el pegadizo eslogan sobre la espectacular vista nocturna de la urbe: "Estamos en todas partes". Me gusta mucho ese eslogan, porque expresa el poder y la fuerza de Rotary.

Durante los últimos dos años, he viajado por todo el mundo para reunirme con los rotarios y visitar los proyectos de Rotary. Dondequiera que me trasladara, ya fuera en una gran ciudad o un pueblecito, en Estados Unidos o en Dinamarca, en Nigeria o en Perú, queda claro que Rotary está en todas partes. En algunos de los rincones más remotos, la presencia de Rotary se siente. El emblema de Rotary se ve en infinidad de escuelas y junto a pozos de agua.

Con más de 1,2 millones de socios en 206 países y regiones, estamos en todas partes. Nuestra membresía y el servicio son la base del poder y la fuerza de Rotary. Para que Rotary siga siendo fuerte, los líderes de Rotary entrantes deben dar prioridad a la captación y conservación de socios. Precisamente sobre este tema quería hablarles. Permítanme compartir con ustedes algunas de mis observaciones.

En primer lugar, quiero instar a todos los presentes a mantener y ampliar el núcleo de Rotary. Como seguramente ya saben, 70% de los rotarios tienen 50 años de edad o más y un gran número de ellos se han jubilado de sus cargos o empresas.

En comparación con los más jóvenes, los mayores de 50 años están en mejor situación económica. Tenemos muchos contactos en el mundo empresarial y en la comunidad. A la hora de retribuir a nuestras comunidades, somos los más dispuestos y generosos. Somos más sabios y más experimentados. En otras palabras, somos los rotarios más dedicados. Somos la columna vertebral de Rotary.

Los insto a prestar atención a este sector demográfico de nuestra membresía y a tomar medidas decididas. A nivel individual y a nivel de la organización, tenemos que centrarnos en esta realidad y maximizar nuestra fuerza.

Con este núcleo de socios como base de la organización, les sugiero que capten socios jóvenes. Es importante. Para nosotros es fundamental que nos centremos en los jóvenes porque en ellos reside nuestro gran potencial de renovada energía e ideas innovadoras para la organización. El futuro está en la gente joven.

En segundo lugar, quisiera ver a más mujeres en nuestras filas, especialmente jubiladas. Las mujeres sostienen la mitad del cielo, dice un refrán chino. En el caso de mi familia, centrada en la prominente figura de seis mujeres fuertes, mi madre, que ahora tiene 96 años, y mis cinco hermanas, este refrán se queda corto.

Desde nuestra perspectiva de líderes rotarios, seguramente estarán de acuerdo que lo mismo ocurre en nuestra organización. El pasado mes de octubre, tuvo lugar la celebración del Día de Rotary

en la Casa Blanca, en la cual se rindió homenaje a varias rotarias de acción. Las homenajeadas tienen mucho para contar. Algunas de ellas trabajan por el bienestar de los veteranos de las Fuerzas Armadas de EE.UU., sirven de mentoras a empresarias, ayudan a los necesitados, ofrecen asesoramiento legal a mujeres maltratadas y son voluntarias en las escuelas. Otras han emprendido programas para prevenir la trata de niñas y el matrimonio precoz en la India, impartir enseñanza a niños con deficiencias mentales en Rusia, y ofrecer atención médica a los necesitados en África y América Latina. Me sentí muy conmovido al enterarme de su encomiable labor.

En los últimos años, mientras que el número de rotarios en el mundo se ha reducido, hay una excepción: el número de mujeres en Rotary aumentó. Las 240.000 rotarias de todo el mundo han fortalecido y enriquecido mucho nuestra organización, habiendo aportando sus propias perspectivas. Tenemos que seguir construyendo en base a este gran recurso. Tenemos que buscar activamente a las mujeres en el medio local que se destaquen por su compasión y por estar dispuestas a ofrecer su tiempo y esfuerzo. Asimismo, hace falta que impulsemos la participación en Rotary de nuestros propios familiares.

Quiero contarles ahora una anécdota. En octubre visité el Distrito 7360. El gobernador, Jason Piatt, un rotario joven que aún no ha cumplido 40 años, fue un excelente anfitrión. En todas las reuniones a las que asistí y proyectos que visité, me percaté de la presencia de una señora que permanecía en silencio y se encargaba de que todo saliera a la perfección. Esta señora era Angela Piatt, la madre del gobernador Jason, quien durante muchos años había colaborado asiduamente en las actividades rotarias, desde la época en que el padre de Jason era rotario. Me quedé sorprendido porque pese a su dedicación nadie la había invitado a unirse a Rotary. Entonces, le pregunté a Angela si estaba dispuesta a afiliarse a Rotary, y también le hice la misma pregunta a la novia de Jason, Elizabeth. Ambas aceptaron con entusiasmo y varios clubes rotarios terminaron disputándose su afiliación. En los últimos meses, yo mismo he logrado la afiliación de otras mujeres destacadas, entre ellas la primera mujer en ejercer el cargo de rectora de la universidad decana de Suecia y la primera vicepresidenta del Perú.

Ahora que hemos identificado nuestros grupos objetivo para el aumento de la membresía, ¿cómo vamos a conseguir nuestra meta?

Según mi experiencia, les sugiero que no tengan miedo de pedir a la gente que se afilie. A veces basta con eso cuando se presenta una oportunidad. Siempre lo hago cuando conozco a un nuevo amigo o cuando me invitan a hablar en un evento. Háganlo también ustedes y se sorprenderán de la cantidad de personas calificadas que quisieran ser rotarias.

En el curso de sus viajes por California, el congresista estadounidense Ed Royce asistió a una recepción en homenaje a la labor de Rotary en la erradicación de la polio. Al referirse Ed a nuestra organización de manera sumamente elogiosa, no pude menos que preguntarle: “¿Por qué no eres rotario?” ¿Y a que no saben qué me respondió? “Porque nadie me ha invitado”. Mi contrarrespuesta no se hizo esperar: “Te estoy invitando ahora. Y encima te regalo mi insignia”. Y el congresista se afilió en el acto.

Si creen que aceptó mi propuesta por amabilidad y que jamás volvió a acercarse a Rotary, les aseguro que fue todo lo contrario. Varias semanas después, el gobernador se comunicó conmigo para informarme de que el congresista Royce había pagado todas sus cuotas. Si lo ven en Washington, DC, no tiene que dirigirse a él como congresista Royce, con rotario Ed Royce basta y sobra.

Y ese fue uno de tantos ejemplos. En Lusaka (Zambia), invité al teniente alcalde, Mulenga Sata, y se afilió a Rotary. Acabo de enterarme de que ahora Sata es el alcalde de dicha ciudad y posible candidato a la presidencia. En Turquía me reuní con el alcalde de Estambul quien me dijo: “Le guardo mucho a Rotary porque pertencí a un club Rotaract hace 20 años”. Entonces le pregunté por qué no era rotario: “Porque nadie me ha invitado a serlo”, replicó el alcalde. Como se imaginarán, lo invité; aceptó de inmediato, y le regalé mi insignia.

En Roma nos reunimos con la ministra de Salud, la integrante más joven del Gabinete italiano, con solo 39 años y gratamente impresionada por la labor de Rotary en el sector de salud pública. ¿Por qué no era rotaria? Porque nadie se lo había pedido.

El desenlace de la historia ya se lo imaginan. Le regalé mi insignia y bueno... Les pido que me echen una mano porque me estoy quedando sin insignias...

En septiembre viajé a China, lugar que ocupa un lugar importante en mi corazón porque es mi país natal, para asistir a la segunda Conferencia de Rotary en China que tuvo lugar en Shanghái. En dicho evento trazamos planes para la futura extensión de Rotary en dicha nación. Los 280 rotarios de 23 países presentes fuimos testigos del nacimiento del tercer club rotario de China, en Chengdu, ciudad situada en el sudoeste del país. Asimismo, fundamos cinco clubes Interact y dos clubes Rotaract. Estos jóvenes, nuestros futuros rotarios, son muy activos en China.

Deseo expresar mi agradecimiento a la Directiva, por haber fijado metas ambiciosas respecto a China. En su reunión de junio de 2014, el organismo rector aprobó la fundación de 10 clubes rotarios provisionales más en China y la labor de los rotarios chinos es motivo de orgullo para la Directiva. Me complace anunciarles que hemos recibido solicitudes de cinco clubes provisionales, incluido el primer club de habla china, el Club Rotario de Shanghai West, cuya carta constitutiva se le entregará el 21 de mayo. ¡Y ya tienen 35 socios! Es algo verdaderamente emocionante. Espero que la labor de extensión de Rotary en China nos inspire a todos a trabajar más en nuestros propios países.

Sean del país que sean, en nuestras comunidades hay mucha gente interesada en afiliarse a Rotary. Desean ser rotarios y quisieran que alguien los invite. A veces nos tomamos las cosas por sentadas y ni siquiera intentamos hacer algo. Ya habrán oído ese viejo dicho: "Si quieres que algo se haga, dáselo a una persona ocupada". Cuantas más cosas hacemos, más podemos hacer. Naturalmente, el año próximo, todos ustedes van a estar muy ocupados. Acostúmbrese, entonces, a invitar a personas ocupadas. No las dejen fuera de Rotary. Habrá quienes no acepten su invitación. Eso es normal, pero no quiero que nadie quede sin afiliarse a Rotary porque no lo invitan.

La cantante y compositora de rock, Amanda Palmer, quien consiguió muchísimos fans y ganó mucho dinero regalando su música, escribió un libro titulado *Art of Asking*. Su video TED fue visto más de 6 millones de veces. Palmer dice al respecto: "No obligué a nadie a que hiciera nada. Solo se los pedí. De esa manera me conecté con la gente, y al hacerlo tomarán acción. Para Palmer pedir no implica ningún riesgo, más bien lo ve como señal de confianza. Creo que podemos aprender mucho de ella. Confíen en los futuros rotarios y conéctense con ellos. Mírenlos directamente a los ojos y díganle: "Me gustaría que seas rotario".

Todos nosotros estamos orgullosos de Rotary. Queremos que Rotary tenga un enorme y positivo impacto en este mundo. Bueno, todos sabemos que las grandes obras no se hacen solas. Se realizan con nuestro arduo trabajo, cuando tenemos clubes fuertes, y cuando contamos con rotarios que aman Rotary.

Inspírense en nuestras raíces y nuestro núcleo más firme. Céntrense en la gente que dispone del tiempo y los recursos para encender cada uno una vela. Por más tenue que sea la luz de una vela, cuando los demás residentes de la comunidad se unen mano con mano, Rotary se iluminará a plena luz, e irradiará su fulgor sobre nuestras comunidades. ¡Manos a la obra! ¡Salgamos a *Enriquecer el mundo!*

Muchas gracias.

El equilibrio entre la captación y conservación de socios y la formación de nuevos clubes

Kalyan Banerjee
Ex presidente de RI

Cuando los veo a todos ustedes en este maravilloso encuentro, me parece increíble. Estoy seguro de que, al igual que yo, todos ustedes también se asombran ante el panorama que se nos presenta: más de 535 hombres y mujeres y nuestras parejas, gente de todos los rincones del mundo, procedentes de más de 210 países y regiones.

Cuando subimos y bajamos en los abarrotados ascensores del hotel, vemos gente vestida con trajes que jamás habíamos visto y oímos conversaciones en idiomas que jamás habíamos oído. Al vivir esta experiencia, ¿acaso no nos ponemos a pensar que Rotary hace milagros? Porque todos estamos aquí por la misma razón. Sencillamente, estamos aquí porque amamos a Rotary. Estamos aquí debido a que podemos REALIZAR obras gracias a Rotary, y también porque estamos dispuestos a hacer mucho más.

Tal vez más que cualquier otra cosa, lo que verdaderamente nos llama la atención a la mayoría de los presentes es algo que no siempre tomamos en cuenta en nuestro propio club o en nuestro propio distrito: la impresionante diversidad de Rotary y la oportunidad de hacer amigos y brindar nuestra amistad, desde nuestros clubes y distritos.

Una vez mencionado este punto, si le pregunto a cada uno de ustedes, “¿Qué es Rotary?”, seguramente me darán 540 respuestas distintas.

¿Y saben qué? Cuando les pregunten qué es Rotary y no siempre se les ocurre una respuesta, basta con mencionarles los elementos que han sustentado a nuestra organización por más de un centenar de años. Háblenles de nuestras principales fortalezas: servicio, compañerismo, diversidad, integridad y liderazgo.

Siempre nos hemos regido por nuestros valores fundamentales, las raíces del árbol de Rotary que hacen que nuestras ramas crezcan sanas y fuertes y se extiendan a lo largo y ancho de sus más de 34.000 clubes. Es un árbol frondoso y en crecimiento, y tenemos que buscar la manera de que crezca aún más, porque, como solía decir el ex presidente de RI Richard Evans, sin crecimiento no hay vida.

Pero si todo eso es cierto, entonces ¿por qué razón durante las últimas dos décadas, el número de socios de Rotary se ha mantenido estancado? Teníamos 1,22 millones de socios en 2007 y ahora, en 2015, tenemos 1,18 millones. Creo que esto se debe a que el crecimiento en Asia, África y Europa Oriental apenas si ha compensado los descensos registrados en el continente americano, Europa, Australia y Japón.

Entonces, ¿sería correcto afirmar que los clubes que realizan más proyectos comunitarios, como los clubes de gran parte de Asia y África, tienden a atraer a más socios?

Les voy a mostrar un interesante mapamundi en el que las flechas verdes ascendentes resaltan las áreas de crecimiento de Rotary y las de color naranja señalan las áreas en las que disminuye la membresía. Por lo tanto, quizá sea posible que un mayor enfoque en proyectos de servicio en la comunidad e internacional en los clubes y distritos con tendencias a la baja, impulse el crecimiento. Con nuestro nuevo modelo de subvenciones de la Fundación, que tanto estimula y facilita el uso de las Subvenciones Distritales para proyectos locales e internacionales, será más fácil seguir este rumbo.

En base a estas medidas, ¿podremos conseguir que crezca la membresía en general? Es posible. Habrá que esperar un par de años.

Dentro de los aspectos positivos, hemos descubierto que los mismos planes no son válidos para todos: las necesidades y métodos de Asia son diferentes a los de Europa o Australia, Norteamérica, América Central y Sudamérica. Incluso las prácticas seguidas en las distintas regiones de EE.UU. varían bastante. Por tal motivo, cada vez más, probamos distintos medios y estrategias.

Por ejemplo, gozan de cada vez más aceptación los clubes integrados exclusivamente por socios jóvenes, ex rotaractianos o ex becarios de Rotary, o los ciberclubes que pueden ser totalmente internacionales sin reunirse en persona, o los ciberclubes de más arraigo local, cuyas reuniones principalmente tienen lugar en línea y, en ciertas ocasiones, en persona. También son cada vez más aceptados los clubes que, en base a una decisión del último Consejo de Legislación, se reúnen más de una vez por semana en distintas localidades cercanas. Tanto los rotarios y los clubes se están dando cuenta de que las actividades de compañerismo de hoy pueden realizarse, también, mediante Facebook o WhatsApp, y la disponibilidad de alternativas y opciones está a la orden del día. Nuestro Consejo de Legislación es un organismo relativamente sobrio y conservador, que se reúne solamente cada tres años. Si bien se muestra más receptivo a las necesidades de cambio de nuestra organización, la Directiva ha tomado cartas en el asunto y promueve el proceso de cambio, lo cual abre las puertas a nuevas opciones.

Posiblemente sea por tales motivos que Japón este año ha tenido un crecimiento positivo en las Zonas 1, 2 y 3. Hace unos meses conocí a un rotario japonés, de 27 años, socio de un ciberclub. Había hecho muchos amigos y estaba muy contento con su afiliación a Rotary. El caso de este ciberocio es representativo de la marcada tendencia al cambio en esa nación amiga de Rotary.

En Rusia, e incluso Dinamarca y Suecia, diversos grupos de ex rotaractianos han estado formando clubes. En la India y en Asia Meridional sigue creciendo la membresía, primero porque tienen oportunidad de participar en proyectos que generan cambios positivos en la comunidad y, segundo, debido a la importancia de la tradición familiar, en un entorno en el cual tres o cuatro generaciones suelen mantenerse en estrecho contacto, a menudo a cargo de los mismos negocios, y esa tendencia también se mantiene dentro de Rotary.

Prosigamos.

Los clubes de Europa Occidental, Gran Bretaña y América Latina tienen dificultades para crecer. Uno de los motivos puede ser que en Europa, la afiliación a un club rotario es una cuestión de honor y prestigio, por lo que el candidato tiene que ganarse el derecho a ingresar al club. La comunicación con los socios jóvenes también ha sido un problema en algunos de estos países. Sin embargo, debido a su extraordinaria labor de conservación de socios, la membresía se mantiene bastante estable, a diferencia de Asia y el resto de las regiones de alto crecimiento.

Les pido que exhorten a sus clubes a considerar la conservación de socios como uno de los factores fundamentales para el aumento de la membresía. En Asia a menudo presumimos de nuestras familias unidas y después dejamos que se fragmenten poco a poco. Y en Europa entreabren las puertas de los clubes con mucha cautela y después las mantienen herméticamente cerradas. Ya es hora de que observemos nuestra labor con nuevas perspectivas y tomemos las medidas necesarias para que todos podamos cambiar.

Este año rotario, 2014-2015, en base a las cifras que el presidente Gary había distribuido a los gobernadores y gobernadores electos hacía unas semanas, se mantienen las tendencias habituales. Los clubes de los distritos de la India siguen creciendo rápidamente, habiendo aumentado en 9.425 socios en lo que va del año. Las Zonas 11, 15 y 16 de Europa Occidental, son las únicas que han perdido socios durante este año, mientras que las demás zonas de todo el mundo han crecido, con aumentos que oscilan entre los 70 y 400 socios.

Como pueden ver, en gran parte de Asia, incluido Japón, las cosas funcionan bastante bien en lo que va del año, mientras que Canadá y Sudamérica tienen dificultades. De hecho, EE.UU., este año registra un crecimiento modesto, y aunque algunos distritos están perdiendo socios, en general se observa una cierta tendencia alcista en dicho país.

Por lo tanto, cuando ustedes hagan las visitas oficiales a los clubes (aunque en algunos casos quizás asignarán tal función al asistente del gobernador), lo más probable es que se refieran a las deficiencias más urgentes en estos días: la membresía de los clubes y las contribuciones a La Fundación Rotaria. Mientras el reto de la Fundación es comparativamente más manejable, la membresía ha requerido la atención urgente de Rotary desde que entramos en el nuevo siglo. Tengo la impresión de que en base a las importantes iniciativas emprendidas en los últimos años, como los planes regionales de membresía, nuestro énfasis en los valores fundamentales y nuestra labor con el plan estratégico, posiblemente hayamos contrarrestado la pronunciada disminución de los años anteriores, al menos en las regiones del mundo que hemos mencionado. De todos modos, todavía queda mucho camino por recorrer antes de que alcancemos la estabilidad, para que luego emprendamos la ruta hacia un modesto crecimiento.

Por consiguiente, creo que cada uno de nosotros, a nivel distrital, zonal, nacional o cultural, enfrenta distintos retos en cuanto al aumento de nuestra membresía. No hay una manera que sea mejor ni peor pero sí hay una que es la correcta. Las normas son iguales en todo el mundo, pero su interpretación e implementación suele variar.

Y si bien captar socios es tarea de todos los rotarios, pienso que en Estados Unidos y Canadá el papel más importante lo desempeña el presidente del club. El presidente es quien debe motivar a los socios para que el club capte socios. En vez de limitarse a gestionar el club como un administrador, el presidente debe liderar con energía y convicción para impulsar el club a niveles superiores. Para tal fin, tiene que reflexionar, planificar e implementar sus planes.

Les aseguro que si un club tiene un buen presidente que sea muy trabajador y se centre en las metas, convencerá a los socios para que trabajen unidos. Quizás pueda disponerse que la mitad de los socios apadrinen cada uno un socio durante el año y que el resto de los socios inviten a sus amigos al club para que conozcan los valores de Rotary que les mencioné anteriormente. De la misma manera, cuando visitan el club debemos también hablarles sobre nuestro compromiso de erradicar la polio, promover la alfabetización y combatir enfermedades.

Cada club lo hace a su manera en base a sus prioridades. Hay clubes que buscan a personas dinámicas recientemente retiradas, generalmente entre los 60 y 65 años de edad. Seguramente aportan un gran caudal de energía y entusiasmo. En un PETS multidistrital celebrado en EE.UU. oí decir que a cada presidente se le instaba a tener un club VIP, "V" por valores, "I" por imagen y "P" por producto, y trabajar sobre esta base. Es útil, también, que el presidente se mantenga en contacto con los medios de comunicación, radio, televisión y prensa escrita, y también que utilice Facebook.

Y, como solía decir el ex presidente Frank Devlyn, no olvidemos que estemos donde estemos, la insignia de Rotary nos brinda un excelente pretexto para hablar sobre Rotary con la gente.

Me referí a los valores, la imagen y el producto. Con esos elementos tienen un club VIP. El Club Rotario de Birmingham (Alabama, EE.UU.), en el Distrito 6860, tiene 611 socios y, aunque no lo crean, casi siempre hay una enorme lista de espera. Sin embargo, mis queridas hermanas y hermanos, no me refiero al tamaño del club. Hay clubes sumamente activos con menos de 10 socios. En última instancia, la imagen que forjen con la labor que realicen en la comunidad es el factor que motivará a los socios potenciales a sumarse a la lista de espera para afiliarse al club.

Ahora bien, sigan avanzando y anímense a poner en práctica algunos de estos conceptos.

¡Buena suerte!

La membresía en el siglo XXI

Michael McQueen

Fundador del The Nexgen Group

Muchas gracias por esa cálida bienvenida. Es un honor estar aquí nuevamente.

Primero que nada, quiero que levanten la mano todos los que alguna vez tuvieron que aguantarse una charla aburrida o irrelevante. Segundo, ¿cuántos de ustedes dieron alguna vez una charla aburrida o irrelevante?

Yo les prometo que en estos minutos que tenemos juntos, no seré ni aburrido ni irrelevante.

No sé cuándo fue la última vez que reflexionaron sobre lo mucho que ha cambiado el mundo en estos últimos años. Nos encontramos en una época dinámica y fascinante.

Veamos un par de estadísticas:

- Desde ayer, 173.000 personas se habían afiliado a LinkedIn, es decir dos por segundo. Hoy por hoy, la membresía de LinkedIn es mayor que la población de los Estados Unidos.
- Según estudios recientes, el intervalo de atención de una persona común y corriente es hoy solo de siete segundos. Si lo ponemos en perspectiva, es un segundo menos que la atención de un pecesito dorado.
- En la actualidad, hay más personas que tienen un teléfono móvil que un cepillo de dientes.

En esta era cuándo la gente está más conectada, distraída y ocupada que nunca antes en la historia, ¿cómo puede nuestra organización seguir siendo relevante?

Como dijera Charles Darwin en cierta ocasión “No es el más fuerte entre las especies el que sobrevive, ni tampoco el más inteligente sino aquel que es más adaptable al cambio”. Esta observación es tan válida para una organización como para un organismo.

Como investigador y consultor empresarial, la mayor parte de mi labor durante los últimos cinco años se centró en investigar *qué distingue a las organizaciones perennes de otras en peligro de extinción*.

En los estudios que hice para mi libro más reciente, hice el seguimiento de más de 500 organizaciones y marcas, con el propósito de determinar por qué algunas se mantienen sólidas mientras que otras se han quedado a la vera del camino rezagadas por la competencia. Como ejemplo, tenemos a Lego y Meccano, Volvo y Saab, o Apple y Dell. Muchos de los patrones que surgieron de esta investigación nos ofrecen una clara visión cuando consideramos el futuro de Rotary.

Esta mañana, quiero compartir con ustedes los tres hábitos de toda organización que siempre está a la vanguardia. Como líderes debemos tener presente estas pautas si queremos seguir siendo relevantes como clubes, distritos y organización en los años venideros:

Hábito 1: Recalibración

A medida que cambiamos lo *que* hacemos y *cómo* hacemos las cosas en Rotary a lo largo del tiempo, es fundamental que estos cambios estén alineados con lo *que* somos y *por qué* existimos, el ADN o la razón de ser de Rotary.

Para destacar la importancia de la recalibración, veamos lo que sucede cuando una organización no la pone en práctica.

Por ejemplo, pensemos cómo las semillas de la irrelevancia en Kodak se sembraron en el momento en que perdieron de vista el *porqué* de su existencia, y comenzaron a definirse más bien por lo que

hacían. A mediados del siglo pasado, Kodak se olvidó de que era una empresa dedicada a preservar recuerdos que vendía carretes fotográficos, y más bien comenzó a verse a sí misma como una compañía de películas.

Si Kodak hubiera optado por la recalibración cuando la tecnología cambió, en vez de preguntarse “¿cómo podemos garantizar que la gente siga comprando nuestros carretes?”, podría haberse hecho una pregunta mucho más inteligente “¿cómo podemos ayudar a los clientes a preservar su recuerdos por otro medio que no sea la película?”. Esa pregunta que los hubiera llevado a dominar la era digital en lugar de ser diezmados por ésta.

Como organización, es vital que Rotary evite la trampa en la que cayó Kodak. La mejor forma de hacerlo es responder de manera clara y cristalina a una sola pregunta: ¿cuál es nuestro ADN?

En nuestro afán por atraer nuevos socios en los próximos años, es vital que nunca perdamos de vista de nuestros valores, prioridades y compromisos fundamentales.

Aquí está el mensaje clave: la irrelevancia no acepta negociaciones. Toda organización que está dispuesta a comprometer su ADN con el fin de seguir siendo relevante, no dura a largo plazo. Después de todo, si uno no se aferra a sus convicciones, cederá ante cualquier cosa.

Hábito 2: Reingeniería

La segunda clave para seguir siendo relevante ante el cambio es rediseñar la forma en que hacemos las cosas cuando los tiempos y las necesidades evolucionan.

Como dijera el legendario CEO Jack Welch, “El momento en que el ritmo de cambio fuera de una organización supera el índice de cambio que se da en ella, su final ésta muy cerca”.

A medida que nuestro mundo sigue cambiando, debemos mantener el ritmo del cambio, algo que a menudo es más fácil decir que hacer. Como seres humanos somos criaturas de hábitos.

La verdad es que algunas de las tradiciones, los procesos y los protocolos a los que nos aferramos como a clavos ardientes en nuestros clubes podrían ser los mismos factores que nos hacen menos relevantes. Muchas cosas que nos parecen obvias y sensatas bien podrían ser raras o desanimar a los socios potenciales que deseamos atraer.

Sugiero que el activo más valioso que tenemos en nuestros clubes y distritos para la reingeniería y la innovación son los que tienen una visión más fresca. Pueden ser los rotarios de reciente afiliación. Tal vez sea el orador invitado que visita una reunión del club. Podrían ser sus hijos que aunque no son rotarios los siguen obligadamente a las ceremonias de instalación y otras funciones rotarias.

La ventaja de las personas con perspectivas frescas es que no saben cómo se han hecho siempre las cosas porque nadie se lo ha dicho todavía. ¡No tienen problemas para pensar “fuera del marco establecido”, porque nadie les ha informado cuál es ese “marco”! Pero encima de todo, lo mejor de las personas de visión fresca es que siempre preguntan ¿por qué?

Vienen a nuestros clubes y reuniones y muy inocentemente preguntan “¿por qué hacen las cosas de esa manera?” En realidad, ésta es la pregunta más importante de todas, porque a menudo olvidamos la razón por la cual hacemos las cosas de esa manera — la respuesta suele ser siempre la misma, “es la forma en que siempre se ha hecho”. El problema con esto es que la mayoría de nosotros no nos damos cuenta de la sutil pero significativa diferencia entre el aburrimiento y la rutina.

Hace poco leí algo sobre un gran ejemplo del poder de una perspectiva fresca, respecto al intento de introducir innovaciones en el ejército. Un instructor estaba enseñando a un grupo de nuevos reclutas a usar cañones automáticos.

“Cuando se cargan las armas”, dijo: “Es necesario contar ocho segundos antes de disparar”.

Cuando el oficial estaba listo para pasar al siguiente punto, uno de los jóvenes reclutas hizo algo que generalmente no es muy bien visto en el contexto militar: levantó la mano.

“Oficial”, le preguntó “¿Por qué debemos esperar ocho segundos?”

El oficial sorprendido por la pregunta, murmuró algunas palabras y siguió adelante. Sin embargo, se quedó pensando en la pregunta, y unos días más tarde le preguntó a uno de sus colegas sobre la regla de ocho segundos.

Siendo un entusiasta de la historia militar, su compañero hizo las investigaciones del caso, y descubrió que la razón de la regla de los ocho segundos se remontaba a la época en que los caballos transportaban las piezas de artillería al frente. Los ocho segundos era el tiempo que necesitaban para quitar de en medio a los caballos para que no se asustaran con los disparos.

Todos sabemos que el ejército ha dejado de utilizar caballos para transportar piezas de artillería hace unas cuantas décadas, pero la regla seguía vigente.

Mientras esto puede parecer una locura, la realidad es que en Rotary hacemos lo mismo. Hay reglas, procedimientos y tradiciones que tenían un propósito hace cinco décadas o hace cinco años pero que ahora son irrelevantes; sin embargo, nos aferramos a ellas.

En los próximos años, los nuevos socios que se unan a nuestros clubes inocentemente preguntarán:

- ¿Por qué tocamos una campana al comenzar nuestras reuniones?
- ¿Por qué tenemos un ponente invitado en cada reunión?
- ¿Por qué lleva el presidente del club un collar alrededor del cuello?
- ¿Por qué tenemos que pagar por toda una comida cuando bien podemos solo tomarnos un café o una copa de vino después de la oficina?

Naturalmente, no hay nada malo con la tradición propiamente dicha. De hecho, las tradiciones nos vinculan al pasado. Pero por la misma razón, debemos estar siempre abiertos al cambio y evitar que caigamos en la trampa de sentirnos como si hubiéramos logrado la fórmula ganadora en Rotary y estuviera inscrita en piedra. Después de todo, cuando crees tener la fórmula mágica y ganadora, ya se pasó el momento.

La gran interrogante obviamente es qué hacer con esos clubes del distrito que se rehúsan a cambiar; ustedes saben muy bien a los que me refiero. El único consejo que les puedo dar en este sentido es que es más fácil dar a luz que resucitar un muerto. En vez de tratar de convencer al terco, por qué no organizar un par de clubes nuevos con gente dinámica y de avanzada y servir de ejemplo de lo que es posible. Justamente la semana pasada tuve la oportunidad de visitar un club de reciente formación, en San Francisco, y tuve la oportunidad de apreciar este principio en acción; fue algo muy inspirador.

Hábito 3: Reposicionamiento

La tercera y última clave se centra en la importancia de que reposicionemos la marca Rotary y nuestro valor añadido en el cambio.

En los últimos años, gran parte de mi trabajo se ha concentrado en cómo organizaciones similares a Rotary pueden involucrar a las generaciones más jóvenes, a veces llamadas la Generación del Milenio o la Generación Y.

Este es un grupo fascinante de jóvenes que representan una enorme oportunidad para Rotary desde un punto de vista de la membresía. Son un ambicioso grupo de “networkers” innatos que,

contrariamente a la opinión popular, tienen un fuerte sentido del deber cívico. Además de esto, son un grupo enorme, puesto que en la actualidad los menores de 30 años componen la mitad de la población mundial.

Debido a la importancia estratégica de atraer a socios más jóvenes, recientemente produjo un kit de 2 DVD para ayudar a los clubes a involucrar a los socios jóvenes.

Ya sea que estén buscando involucrar a los miembros más jóvenes de ésta generación o cualquier otro grupo en su comunidad, el reposicionamiento es fundamental.

Cuando asesoro a mis clientes, hay una serie de preguntas que analizamos juntos para determinar cómo pueden volver a posicionarse. Éstas son tan aplicables para un club rotario local como lo son para una empresa multinacional. Hace unos cuantos meses, escribí un artículo acerca de estas siete preguntas que deben hacerse los clubes rotarios.

Al considerar los temas de cambio y reinención, creo que hay mucho que podemos aprender del mundo de la navegación a vela, y que mejor metáfora considerando que estamos aquí en San Diego.

Tengo entendido que una de las habilidades más importantes de la vela es ser capaz de navegar con el viento en contra. No es fácil y requiere gran habilidad, pero es algo que cada marinero tendrá que hacer de vez en cuando.

Creo que es una analogía muy válida respecto a las medidas que debemos tomar como líderes en Rotary en los próximos años. A menudo nos referimos a los cambios como el viento en contra que capeamos desde todos los ángulos.

Sin embargo, los marineros saben que la única manera de navegar con viento en contra es la virada, para desplazarse con el viento a favor y no en contra.

Ese es precisamente el reto y la más importante oportunidad que se nos presenta. No podemos cambiar la dirección del viento, pero si maniobrar con nuestras velas.

Haciéndose eco de las palabras de Charles Darwin, hace muchos años nuestro propio Paul Harris expresó un importante mandato: "Si Rotary espera impulsar sus objetivos, deberá siempre evolucionar y a veces revolucionar".

Creo que este mismo mandato es hoy más importante que nunca. ¿Estaremos dispuestos a cambiar, adaptarnos y reinventarnos ante los cambios del mundo que nos rodea? ¿Seremos la organización dispuesta a evolucionar e incluso a revolucionar que claman nuestras comunidades?

Sinceramente espero que así sea, porque no nos engañemos, el futuro de Rotary depende de ello.

El apoyo del personal de Rotary

John Hewko

Secretario general de RI

¡Buenas tardes!

Me complace dirigirme a esta impresionante promoción de gobernadores entrantes.

De la misma manera que ustedes vienen a aprender e inspirarse, en la Secretaría de RI, recibimos con beneplácito toda oportunidad de aprender en la Asamblea Internacional y recibir inspiración de nuestros gobernadores electos. En Evanston y en nuestras oficinas regionales, trabajamos para lograr una meta: fortalecer y brindar apoyo a nuestros 34.000 clubes y 1,2 millones de socios. Desarrollamos las herramientas, administramos las subvenciones y proporcionamos información, conexiones y recursos para que los clubes maximicen su labor conjunta.

Nuestra labor también nos requiere un amplio panorama general de Rotary, más allá de las zonas, distritos y clubes, para lo cual debemos mantenernos informados sobre las tendencias de la membresía, salvaguardar nuestra estabilidad económica, pensar de manera estratégica respecto al mayor impacto posible de Rotary a nivel mundial, y proporcionar una plataforma que haga posible que los rotarios trabajen con la máxima eficacia posible en el ámbito local e internacional.

Y es precisamente aquí, en la Asamblea Internacional, que toda esa labor cobra vida.

Ahora es cuando tenemos oportunidad de enterarnos sobre sus actividades, los retos que enfrentan y cómo abordan tales retos. Nos informamos sobre el uso que le dan a las herramientas que desarrollamos, y tenemos ocasión de conversar sobre cómo mejorar dichas herramientas un poco más. Vemos a Rotary en acción en vivo y en directo, como lo ven ustedes, un grupo que se cuenta entre los rotarios mejor informados y más entusiastas.

No hace mucho que concluyó 2014, un año de numerosos logros para nuestra organización, y quisiera comentar algunos de ellos con ustedes.

El primero, desde luego, es el avance logrado en el terreno de la erradicación de la polio. Seguramente ya habrán oído el mensaje de Hamid Jafari, quien se refirió a las alentadoras noticias que vienen de África, donde no se han notificado casos nuevos desde agosto.

Sin embargo, sabemos que tal avance es frágil y fácilmente puede quedar en la nada. Al mismo tiempo, no hay palabras en ningún idioma del mundo para expresar la magnitud de todo lo que hemos alcanzado en cuanto a la erradicación de la poliomielitis o el orgullo que se siente al formar parte de una organización que está a punto de brindar al mundo una ofrenda que perdurará mientras haya vida humana en el planeta.

Y además de ese gran logro, nuestro orgullo se debe al constante esfuerzo diario que desplegamos para que no se produzca ningún caso más en África, India y todos los demás países con excepción de Pakistán y Afganistán. Si nos ponemos a pensar en la situación de hace 25 años, antes de la Iniciativa Mundial para la erradicación de la polio, hemos progresado a una escala verdaderamente increíble.

Rotary ha recaudado mucho dinero para combatir la polio, una suma enorme. Pero dicha suma es solo una parte de la historia. Un factor que nos ha impulsado a llegar a dónde hemos llegado es la incidencia política. Hemos suscitado la atención de los medios de comunicación para que la labor para erradicar la polio esté siempre en las noticias y en primer plano. Hemos convencido a los gobiernos para que se comprometan a aportar fondos y los impulsamos a que cumplan sus promesas.

Asimismo, hemos establecido alianzas para maximizar recursos y aprovechar al máximo cada dólar que recibimos. Mediante nuestro último acuerdo con la Fundación Bill y Melinda Gates recibiremos hasta US\$ 525 millones para la erradicación de la poliomielitis, y dicha fundación se compromete a equiparar a razón de 2 x 1 los fondos que aporte Rotary a tales efectos, por un máximo de US\$ 35 millones al año, durante un total de cinco años. Hemos alcanzado nuestra meta por segundo año consecutivo y la semana pasada la Fundación Gates nos otorgó fondos de contrapartida por un importe de US\$ 70 millones.

Por si fuera poco, la infraestructura sanitaria que hemos establecido en las últimas décadas para luchar contra la polio sigue marcando la diferencia en el terreno de la salud en numerosos países y regiones. Los laboratorios, la administración, los datos y los conocimientos y experiencia que adquirimos han sido decisivos a la hora de combatir el paludismo, el sarampión y el ébola. Hemos establecido un modelo de atención médica y sanitaria exitoso que pueden emular los demás, y dicho modelo se está siguiendo con resultados sumamente alentadores.

Por todos estos motivos, no podemos abandonar la lucha. Debemos seguir avanzando hasta que tengamos la seguridad de que en 2018 declaremos nuestra victoria y celebremos que en el mundo entero no se produzca ni un caso más de polio y que así sea de aquí a la eternidad.

A nivel mundial, el reconocimiento de la labor de Rotary aumenta la calidad de nuestra labor y la calidad de nuestra gobernanza. En 2014, Charity Navigator, una de las principales entidades evaluadoras de entidades filantrópicas de EE.UU., otorgó cuatro estrellas, la más alta calificación, a La Fundación Rotaria. A la par que continuamos nuestras tareas de captación y custodia de fondos para asegurarnos de que las donaciones de los rotarios se destinen a generar cambios sostenibles, el porcentaje de gastos de la Fundación en proporción a las contribuciones sigue disminuyendo. Esto se debe a que sabemos maximizar nuestros recursos, el servicio que prestan los voluntarios, nuestros conocimientos en el plano local y nuestra capacidad de realizar más obras mediante la red de Rotary.

En los dos últimos años, hemos introducido varias herramientas nuevas y concluido varios nuevos proyectos: el nuevo modelo de subvenciones (conocido en su momento como Visión Futura); la iniciativa para el fortalecimiento de la marca de Rotary y nuestra nueva identidad visual; el nuevo sitio web; Rotary Club Central; Rotary Showcase; la plataforma de Ideas; una mayor presencia en las redes sociales y, más recientemente, el nuevo sistema de facturación a los clubes. Cada una de estas herramientas ayudará a los rotarios a lograr aún mucho más, y ayudará a que Rotary crezca y prospere en nuestro segundo siglo de servicio al mundo.

Estos avances son motivo de orgullo y mucho más. Se trata de herramientas que podemos utilizar y que nos servirán como base para el progreso de nuestra organización en el futuro. Nos servirán para atraer más colaboradores, trabajar a mayor escala, obtener más atención de los gobiernos, aumentar nuestro alcance y conseguir la afiliación de más socios. El éxito propicia el éxito y como les he mencionado hace unos minutos, estamos a punto de alcanzar el mayor triunfo en la historia de Rotary: la erradicación de la polio.

Pero no podemos caer en el conformismo; no podemos darnos el lujo de dormirnos en los laureles... Al proseguir el avance en nuestro segundo siglo de servicio, hay una pregunta que debemos responder, una pregunta fundamental para todos los presentes en esta sala: Como organización, ¿qué tenemos que hacer, o qué podemos hacer, para aprovechar todos estos éxitos y fortalezas? ¿De qué manera podemos aprovechar tales éxitos para hacer todo el bien posible, a tantas personas como sea posible?

Al hablar ante ustedes veo a Rotary, la organización que componemos, desde la base, presente en 34.000 comunidades del mundo.

Seguro que me entienden, porque cuando me refiero a todos ustedes, vislumbro el posible Rotary.

Somos una gran organización. Pero podríamos superarnos y transformarnos en una organización fenomenal. Estamos cambiando vidas todos los días y en todo el mundo. Pero podríamos cambiar muchas más vidas, de maneras mucho más duraderas.

En Rotary hacemos mucho, pero podríamos hacer muchísimo más si contásemos con más de nuestros magníficos socios. Podríamos hacer mucho más si tuviésemos el doble o el triple del número de socios que tenemos. ¿Qué sucedería si trabajásemos más para aprovechar nuestros recursos en colaboración con otras organizaciones? ¿Qué ocurriría si hiciéramos una evaluación de los factores en nuestra organización que entorpecen nuestro avance y tomásemos las medidas necesarias para que las cosas cambien?

¿Qué podemos hacer? La respuesta es tan sencilla como la pregunta. Podemos hacer mucho. Podemos hacer todo lo que nos proponamos hacer.

Todos nosotros sabemos que podemos hacer más. La decisión a la que nos enfrentamos hoy no es lo que podemos hacer, sino lo que estamos dispuestos a hacer. ¿Estamos dispuestos a adoptar los cambios necesarios para crecer? ¿Estamos dispuestos a cambiar nuestras tradiciones, abandonar las prácticas anticuadas y aceptar que nuestra máxima prioridad es asegurar el éxito de Rotary no solo durante un año, sino a largo plazo?

Por supuesto que las tradiciones relacionadas con el mantenimiento de elevados niveles éticos o la diversidad de los clubes no deben cambiar nunca, ya que constituyen la base de nuestra organización. Sin embargo hay otras que quizá se hayan convertido en obstáculos que dificultan nuestro progreso.

Hablemos un poco de la tradición del renuevo anual en los cargos de liderazgo. Aunque tiene sus ventajas, también tiene un punto débil: para alcanzar los resultados deseados, toda iniciativa significativa requiere esfuerzos constantes durante un período de cinco a diez años. La organización no puede permitirse el lujo de pasar años en incesantes marchas y contramarchas, y las distracciones de continuos relevos en los clubes, distritos, zonas y las estructuras de gobernanza internacionales.

Imaginemos por un momento cómo sería Rotary si en vez de que cada año los nuevos líderes establecieran metas diferentes, todos trabajáramos en el marco de un ciclo de cinco o diez años. En este caso, los líderes entrantes proseguirían la labor de sus antecesores para alcanzar las metas comunes establecidas en un plan estratégico detallado y a largo plazo.

Y en relación con este enfoque estratégico, ¿cómo sería Rotary si prestáramos menos atención a la asistencia para concentrarnos en la participación activa de los socios en las actividades del club? Quizá sea hora de reflexionar detenidamente sobre algunas de nuestras tradiciones más arraigadas y ofrecer a los clubes que así lo soliciten la flexibilidad necesaria para que funcionen como les sea más conveniente. Tengo la impresión de que si facilitáramos el involucramiento en nuestras actividades, nuestra organización atraería a mucha más gente. Como les acabo de indicar, la clave no reside en la asistencia a las reuniones sino en el involucramiento de los socios.

¿Qué pasaría si estuviéramos dispuestos a modificar la estructura de cuotas del club y el distrito? Se habla mucho sobre la cuota anual de US\$ 54 que cada rotario debe abonar a Rotary International, pero esta cantidad es muy exigua si se la compara con el costo real de la afiliación a Rotary, compuesto en gran medida por las cuotas del club y del distrito, y los gastos de comidas.

¿Qué sucedería si pidiéramos a cada club rotario que entrevistara a los socios que se van del club y tomaran nota de las razones que los motivan a darse de baja? ¿Qué pasaría si combináramos toda esta información, entenderíamos los motivos por los que 100.000 personas abandonan nuestra organización cada año y trabajásemos para evitarlo?

¿Qué ocurriría si buscáramos la colaboración en pie de igualdad con nuestros clubes Rotaract, si encontráramos la manera de incluir a sus socios en las actividades de nuestros clubes y si contribuyésemos en mayor medida a sus iniciativas? Los rotaractianos son, precisamente, el tipo

de personas que necesita nuestra organización. En ellos reside gran parte de nuestro futuro. No podemos permitir que se nos vayan, pero eso es lo que sucede hoy en día ya que solo un 5% se afilia a los clubes rotarios.

Por tales motivos les pido que en el año venidero, ustedes promuevan todo lo que podemos hacer en Rotary, no solo lo que sea fácil, resulte cómodo o se haga por inercia. Promuevan la adopción de cambios sensatos, positivos y duraderos. En Rotary tenemos magníficas tradiciones, pero son nuestras. Las creamos nosotros pero no permitamos que nos dominen. Si ya no cumplen su finalidad hay que cambiarlas.

Les invito también a involucrar más a sus comunidades. Sí, es cierto que debemos conversar entre nosotros, pero también debemos centrar nuestras comunicaciones en el público no rotario. Debemos ser más ambiciosos a la hora de organizar eventos dirigidos al público general en nuestras regiones. También les pido, con todo respeto, que reflexionen seriamente sobre la imagen que proyectamos en nuestras comunidades. Pregunten a personas ajenas a la organización qué creen que deberían hacer los clubes para que ellas deseen afiliarse. Posiblemente, sus respuestas nos impulsen y sirvan de guía para avanzar en una nueva dirección.

Debemos preguntarnos, sencillamente, qué tipo de Rotary queremos ser. Por supuesto que no hay respuestas correctas o incorrectas. Es evidente que el modelo actual funciona bien en ciertas partes del mundo por lo que no sería necesario modificarlo. Sin embargo, en otras regiones, los datos reflejan que el mercado no acepta nuestro producto con tanto entusiasmo como años atrás. Esto significa que debemos adaptarnos a una nueva realidad. Como quizá les ocurra a muchos de ustedes, conozco a muchos rotarios que están perfectamente satisfechos con el Rotary que conocemos y también hay muchos otros a los que no les preocupa nada que vaya más allá de sus propios clubes. Sin embargo, también sé, como lo saben ustedes, que cuanto más se involucren los rotarios en las actividades de los clubes, más claramente percibirán todo lo que podrían alcanzar si se involucraran más en Rotary y, de tal forma, se mostrarán cada vez más interesados en emprender nuevas iniciativas y probar nuevas maneras de hacer las cosas.

En mis sueños imagino un Rotary con 2 o 3 millones de socios. Concibo una organización activa en cada comunidad; con clubes que establecen relaciones de colaboración con todos los integrantes de sus comunidades y cuyos socios sirvan de mentores a personas deseosas de mejorar sus habilidades de liderazgo, sus conocimientos profesionales, su educación o sus dotes personales o sociales; una organización que coopere con gobiernos y organizaciones sin fines de lucro para poner fin a la pobreza, erradicar enfermedades prevenibles y terminar con los conflictos incluso antes de que se presenten. En mis sueños imagino un Rotary al que aspiren a pertenecer todas las personas interesadas en retribuir a la comunidad, pero también una organización en la que se establezcan relaciones profesionales, se forjen amistades duraderas y se adquieran conocimientos y experiencias esenciales. En mis sueños veo un Rotary a cuyos clubes pertenezcan los mejores elementos de cada comunidad y en el que sus socios puedan sacar a relucir lo mejor de sí mismos.

Quizá parezca un sueño imposible. Claro que es un sueño ambicioso y que posiblemente no esté a nuestro alcance en estos momentos.

Pero no hace tanto tiempo, la idea de erradicar la polio parecía imposible, demasiado ambiciosa y fuera de nuestro alcance. Sin embargo, esto no nos detuvo. Los rotarios no abandonamos nuestras iniciativas a las primeras de cambio cuando alguien nos dice que nuestros sueños son demasiado ambiciosos.

Me alegra que no sea así, y también se alegran los diez millones de niños que nunca tendrán que sufrir esta terrible enfermedad gracias a la infatigable labor de los rotarios que decidieron hacer caso omiso de las personas que les decían que no tendrían éxito en su empresa.

Me gustaría concluir rindiendo homenaje a una de las tradiciones más antiguas de nuestra organización, una tradición que espero no perdamos nunca, me refiero a la costumbre de citar a nuestro fundador Paul Harris.

Hace muchos años, Paul Harris escribió: “Para alcanzar su debido destino, Rotary debe ser evolucionario en todo momento y, en ocasiones, revolucionario”. Nuestro fundador tenía razón entonces y la sigue teniendo hoy.

Ustedes son quienes Enriquecerán el mundo y contribuirán a que Rotary alcance su destino en los próximos meses, el año venidero y en los años siguientes. Recuerden que el personal de la Secretaría está a su disposición para ayudarlos en todo momento. Sé que hablo en nombre de todos y cada uno de los integrantes del personal de Rotary International cuando digo que me siento enormemente orgulloso de acudir a la Sede de Rotary cada mañana porque sé que nuestra labor apoya la labor de ustedes, y que ésta mejora el mundo día a día y mejora todas las comunidades del mundo.

Muchas gracias.

Mis expectativas personales

K.R. Ravindran
Presidente electo de RI

Al dirigirme a ustedes el domingo por la noche, les hablé acerca de nuestras ambiciones y nuestros ideales. Mencioné el papel que desempeñamos en Rotary y cómo vamos a enriquecer el mundo con nuestros dones y talentos.

Nuestro papel, en mi caso como presidente y el ustedes como gobernadores, no solo es inspirar sino también asegurarnos de que Rotary, en todo sentido, rinda al nivel más elevado posible. Hoy les hablaré acerca de la importante función administrativa que todos desempeñaremos el año entrante al tomar las riendas de la organización.

Para empezar, les diré que como expectativa deseo que todos aborden sus responsabilidades administrativas en Rotary con el mismo empeño y los mismos estándares como lo harían en su vida profesional.

Como director ejecutivo de mi propia empresa, el objetivo de mis decisiones es ofrecer a los accionistas el máximo beneficio, sin comprometer en absoluto el lado ético. Les pregunto entonces: ¿por qué debería ser distinto en Rotary?

En calidad de líderes de Rotary, nuestro accionar y las decisiones que adoptamos deben ser en beneficio de los socios que representamos, quienes han depositado su confianza en nosotros. Todos los rotarios deberían encontrar indefectiblemente en Rotary, el mismo nivel de eficacia y productividad que buscamos fuera de la organización.

Mi éxito depende del éxito que ustedes alcance y el de ustedes dependerá de los logros de sus presidentes de club, y el éxito de sus presidentes de club está ligado a la labor de los rotarios. Ninguno de nosotros puede lograr el éxito por sí solo. Consecuentemente, todas mis recomendaciones, cambios y expectativas, se aplican tanto para ustedes como para mí.

Es algo que le debemos a nuestros afiliados, y a la vez algo que nuestras comunidades merecen y esperan nuestros donantes y socios.

El primer tema que tocaremos hoy es muy sencillo, la rendición de cuentas. Todos estamos hoy aquí, gracias a los rotarios. Puesto que son ellos los que costearan nuestros viajes y otros gastos en el año entrante; son ellos los que pagan los gastos de los líderes sénior, incluido yo mismo, así como los sueldos de nuestro personal. Tienen todo el derecho a esperar un buen retorno por su inversión.

Con ese fin, me fijaré metas personales por las que seré responsable. De la misma manera, estableceré KPI o indicadores clave de rendimiento para todos nuestros directores.

Es más, la Directiva del próximo año se reunirá cada tres meses y nos pasaremos la mayor parte de la primera sesión analizando nuestro desempeño durante el trimestre en cuestión. De la misma manera, evaluaremos el rendimiento del secretario general, y examinaremos el trabajo de nuestros comités.

Las metas generales de la organización, ya se trate del aumento de socios o de las contribuciones a la Fundación, tendrán un matiz regional a fin de que los distritos puedan alcanzarlas. Para el efecto, los gobernadores establecerán metas específicas para sus distritos junto con los directores. Los directores también tratarán con ustedes temas pertinentes a la región, entre otros, redelimitación de distritos, custodia de fondos, actividades para la juventud o elecciones, que estuvieran relacionados con sus metas. A ustedes les corresponde desglosar tales metas club por club.

Se espera que los directores organicen visitas de trabajo a cada distrito de sus zonas durante sus mandatos, o en su defecto, al menos, teleconferencias.

Les pido por favor que nos ayuden a sufragar los costos de estas visitas, ya sea recibéndolos en sus hogares o haciendo los arreglos necesarios para que se hospeden con otros. Hago hincapié en que los directores irán a apoyarlos y no a supervisarlos. Por lo tanto, aprovechen al máximo la experiencia de su director. Puesto que contaron con la asesoría de ellos al establecer sus metas, los directores los ayudarán a monitorear el progreso alcanzado, se reunirán con sus equipos de liderazgo, sus sucesores y otros líderes. Trabajarán igualmente con todo el equipo de liderazgo para definir las áreas en las que sus distritos deben enfocarse a largo plazo.

Los directores facilitarán, además, la comunicación con los coordinadores regionales y asesores, nuestros coordinadores de la imagen pública, coordinadores de Rotary, coordinadores de La Fundación Rotaria y asesores del Fondo de Dotación/Donaciones Extraordinarias. La coordinación regional representa un gasto considerable y son los socios los que corren con tales gastos. Por tal motivo, debemos darle un buen retorno por su inversión, retorno que se medirá en términos del crecimiento de la membresía, contribuciones a la Fundación, donaciones considerables o cobertura mediática.

El éxito de nuestra organización, su capacidad para aprovechar nuestros recursos y alcanzar nuestros objetivos para el próximo año, dependerá de los esfuerzos combinados de nuestros directores, coordinadores y gobernadores de distrito. Al igual que los directores, los coordinadores y asesores están para apoyarlos. El éxito de ustedes depende de ellos, y el éxito de ellos depende de ustedes. Mientras más estrecha sea la cooperación y el trabajo con ellos, mejor utilizaremos nuestros recursos y, por ende, mejores serán los resultados.

Uno de los principios fundamentales de una buena gestión es rodearse de las personas más capaces y empoderarlas para que hagan su trabajo.

Por lo que será muy directo y claro: por favor, no elijan gente porque sean amigos o le deban favores. Busquen más bien en sus clubes a los profesionales y expertos mejor preparados para que los apoyen, sobre todo en las áreas que requieren de experiencia y competencia profesionales como planificación estratégica, comunicaciones, finanzas, etc.

Les estoy pidiendo que hagan lo mismo que hice yo al ceder, consciente y deliberadamente, la mayor autoridad que tiene un presidente: el poder para hacer nombramientos.

Los nombramientos para puestos clave los hice por mérito personal. La selección de los líderes de capacitación y todos coordinadores y asesores entrantes se hizo en base a la recomendación de líderes rotarios de todo el mundo, con la diligencia debida a cargo de equipos independientes y el aporte del personal respecto a su desempeño anterior. Ellos representan lo mejor que el mundo de Rotary tiene para ofrecer.

Incluso usamos el mismo método para seleccionar al nuevo grupo de fiduciarios de la Fundación. En todos estos casos, nunca hice una recomendación ni hablé con los miembros del comité de selección.

Me imagino que querrán saber cómo voy a seleccionar a mis representantes. De hecho, voy a pedirles a los directores y a los ex presidentes que me recomienden a las personas más capacitadas que reúnan mis requisitos y que nunca hayan servido en tal capacidad. Desde ya les digo, que será yo quien elija al 15% o 20% de mis representantes, entre los cuales incluiré a ex presidentes de RI, directores y otros, y me imagino que no habrá objeción alguna.

Estamos desarrollando una herramienta en línea para evaluar la actuación de los representantes del presidente. Para el efecto, los presidentes de club recibirán un enlace a la evaluación para que ellos o un representante del club, que asistirá a la Conferencia de distrito, rellenen el formulario en línea. De esta manera, tendremos una opinión más ecuaníme acerca del representante del presidente, la cual será transmitida a la persona que lo recomendó.

Parte del éxito en los negocios es buscar siempre nuevos caminos hacia la innovación y el crecimiento, y esta es la manera en que debemos abordar nuestro trabajo en Rotary. Con este

propósito, como ustedes sabrán, hemos invertido una gran cantidad de recursos en el fortalecimiento de la marca de Rotary, a fin de realzar nuestra imagen y ser más claros cuando definimos quiénes somos y qué hacemos en Rotary ante el público externo e interno.

Ustedes cuentan ahora con versiones actualizadas de nuestro logotipo y de la rueda rotaria, diseñados por profesionales que han prestado mucha atención a los detalles, para que los elementos sean coherentes, reconocibles y atractivos. Independientemente de su opinión en cuanto a su apariencia; los exhorto a que los usen personalmente y les pido que hagan lo mismo en sus distritos. En el transcurso de la Asamblea Internacional, proyectaremos en las pantallas los diversos diseños aprobados. Como verán, son muy atractivos y reflejan una imagen moderna y visualmente unificada.

En cuanto a gustos y colores, nunca tendremos una opinión unánime, y siempre habrá quien prefiera un "look" distinto o un color diferente. Pero tales discusiones ya no tienen cabida, puesto que la Directiva adoptó las decisiones del caso. Debemos entonces seguir la ruta trazada y aprovechar al máximo los productos, para que nuestra inversión genere buenos resultados.

Del mismo modo, debemos usar los recursos que se encuentran en el sitio web, en Rotary Club Central y otras herramientas en línea que el personal de la Secretaría ha puesto a su disposición. Por cierto, no hemos escatimado esfuerzos en el desarrollo de tales plataformas, cuyo propósito es ayudarlos a planificar sus actividades de servicio para captar e incorporar esa información en nuestros registros de RI. Este año hemos programado una sesión de todo un día para que aprendan a usar las herramientas más recientes. De la misma manera, les pido que organicen talleres similares en sus PETS para que los presidentes de club se familiaricen con el uso de tales herramientas. De lo contrario, estarán en seria desventaja, porque les digo desde ya que los clubes deberán incluso ingresar en línea y en tiempo real la información para la Mención Presidencial.

Así como hemos abrazado la innovación en términos de nuestra marca y la tecnología, lo mismo debemos hacer cuando de membresía se trata. Pero este no es lugar ni el momento apropiado para discutir la importancia de la membresía, ya que tendrán múltiples ocasiones esta semana. Pero un mensaje que se escucha constantemente es que nuestra afiliación debe tener un valor agregado, y responder a la pregunta: "¿Qué ventajas me ofrece?"

Para el efecto, el 1 de julio lanzaremos una nueva tarjeta de beneficios para todos los socios. Tal "tarjeta" no será un documento impreso sino una aplicación móvil, compatible con los sistemas operativos de Android y Apple, mediante la cual nuestros socios tendrán acceso a descuentos y ofertas de establecimientos, servicios y organizaciones de buena reputación de todo el mundo. Obviamente, no esperamos ni deseamos que la gente se una a Rotary solo por gozar de tales beneficios, sino más bien que aquellos que piensan afiliarse o dejar un club lo vean como un valor agregado de la membresía. Una razón más para unirse, una razón más para no dejar el club. Cómo es lógico también, no todos los rotarios del mundo estarán de acuerdo con esta iniciativa ni les interesará aprovechar este beneficio. Y lo entiendo, pero soy consciente de que muchos otros están esperando ansiosamente el lanzamiento de este programa.

Otro punto que quiero traer a colación, es que en el año 2015-2016 tendremos el privilegio de participar en el Consejo de Legislación. Como ustedes saben, es la oportunidad que se nos presenta cada tres años para que nuestros distritos se hagan escuchar en Rotary, y debemos hacerlo con absoluta seriedad, ya que es en el seno del Consejo que enmendamos y actualizamos los Estatutos y el Reglamento de RI así como los Estatutos prescritos a los clubes rotarios. Por lo tanto, deben asegurarse de que sus distritos estudien los proyectos de legislación propuestos. También representa una gran oportunidad para que nuestros socios sepan cómo funciona nuestro sistema democrático y la manera en que adoptamos nuestra legislación.

El genio de Rotary radica en que aprovechamos los recursos y el talento de un diverso grupo de personas para hacer el bien. Pero si queremos que el impacto sea máximo, para un bien máximo, debemos obrar de manera eficiente, transparente y con toda nuestra energía y atención. Nuestros socios merecen solo lo mejor.

Lo que les pido no es más ni menos de lo que me exijo a mí mismo. Espero que con estos cambios, con eficacia y con buenas prácticas de gobernanza y rendición de cuentas, sentemos un ejemplo en Rotary que sea el regalo perdurable que enriquecerá a nuestros clubes en los años venideros.

Éste es nuestro momento, y no se repetirá. Por eso, no debemos rehuir ningún deber ni pasar por alto toda oportunidad que se nos presente para *Enriquecer el mundo*.

Gracias por su atención.

Metas de La Fundación Rotaria para 2015-2016

Ray Klinginsmith

Presidente electo del Consejo de Fiduciarios de La Fundación Rotaria

¿Qué les parece esta canción? ¿No les parece magnífica? Me recuerda el ambiente amigable de las reuniones de Rotary en el mundo entero. Se llama *Cowboy Logic*, La lógica del vaquero. Es un buen ejemplo para explicar por qué soy el rotario más afortunado. Crecí en un pueblito en los años 50 y mis posibilidades de viajar a otros países eran muy limitadas. Sin embargo, viajar era un sueño que alimenté con buenos libros y buenas películas. Y de repente se me presentó la oportunidad de cursar estudios en la University of Cape Town, en Sudáfrica, como becario de Rotary. Se me presentó la ocasión de conocer a un buen número de los 5.000 estudiantes africanos y de otras partes del mundo que estudiaban en dicha universidad, recorrer más de 26.000 kilómetros y disfrutar de los espectaculares paisajes del sur de África, conocer a cientos de rotarios y escuchar sus opiniones sobre el mundo. Más que una experiencia fue un evento que me cambió la vida, y todo porque Rotary me otorgó una beca.

Durante mi experiencia de becario, observé que tanto el gobernador del distrito patrocinador como el del distrito anfitrión eran los rotarios que realizaban tareas y obtenían resultados. Eran las personas a quienes apreciaban en los clubes de sus distritos. Eran quienes transmitían información a los clubes y lideraban con el ejemplo. Los gobernadores de aquel entonces me inspiraron a emularlos en algún momento de mi vida. Pues bien, tuve esa oportunidad hace 40 años y la verdad es que el cargo sigue siendo el mismo. Los clubes recurrirán a ustedes en busca de liderazgo y ejemplo. La labor de ustedes es fundamental para el éxito de sus distritos el próximo año y queremos que no se limiten a cumplir funciones administrativas sino que sean verdaderos líderes rotarios. Para eso hará falta su mejor esfuerzo.

Tras regresar de mi experiencia en África, nuevamente me acompañó la fortuna porque al poco tiempo me invitaron a afiliarme al club que había patrocinado mi beca, el Club Rotario de Unionville, Missouri, mi pueblo natal. Acepté la invitación de inmediato y me convertí en rotario a los 24 años de edad. En aquel entonces, 1961, no me hubiera imaginado que iba a ejercer diversos cargos rotarios, cuyo desempeño me ha preparado para que hoy me dirija a ustedes como presidente electo de nuestra Fundación. Soy un hombre verdaderamente afortunado, y todo comenzó con una beca de Rotary.

Como estamos hablando de la labor que ustedes deben realizar para el éxito de La Fundación Rotaria, se deben estar preguntando por qué les estoy narrando historias sobre mi buena fortuna. Seguramente se preguntarán si ambos temas se relacionan. Yo creo que sí. Creo que la relación es clara, porque yo le debo más a La Fundación Rotaria que todos mis antecesores. En pocas palabras, soy un auténtico producto de La Fundación Rotaria. Por consiguiente, me comprometo a hacer todo lo posible para que el año venidero sea el mejor año en la historia de la Fundación, cuya historia comenzó en la Convención de 1917, cuando el inspirado presidente de RI Arch Klumph presentó aquel concepto prodigioso: Rotary debía establecer un fondo de dotación para Hacer el Bien en el Mundo. A partir de ese comienzo tan modesto, La Fundación Rotaria ha cosechado numerosos éxitos, y ha brindado a los clubes y distritos una dimensión internacional. Es más, puede decirse que la Fundación ha sido un valioso colaborador en el ascenso de Rotary a escala mundial.

Ustedes ejercerán la gobernación durante el año 99 de La Fundación Rotaria, en los umbrales del año de nuestro centenario, 2016-2017, y me complace hacerles saber el Consejo de Fiduciarios ha modificado recientemente nuestros planes para la Fundación. Los fiduciarios se inspiraron en el concepto del Plan Estratégico y aprobaron cuatro prioridades para desarrollar una labor eficaz durante los próximos tres años, lo cual nos ofrecerá mayor continuidad y eficiencia.

Sería un poco largo enumerar esas cuatro prioridades en esta presentación, pero se les proporcionará una copia en las sesiones paralelas siguientes a esta sesión general. Les aclaro que erradicar la polio sigue siendo nuestra prioridad absoluta, ahora y siempre. Como les indicó Hamid Jafari esta semana, verdaderamente, nos falta “solo esto” para llevar a buen término nuestra noble tarea de poner fin a una terrible enfermedad. Ahora tenemos que asegurarnos de que se reconozca nuestra labor, porque fuimos nosotros los que iniciamos la campaña para la erradicación de la polio, y jamás hemos desistido en nuestra decisión y compromiso durante más de 30 años. Gracias a la inspiración y el acierto de PolioPlus, todos nosotros somos verdaderamente afortunados y podemos sentirnos aún más orgullosos de ser rotarios.

Estas otras tres prioridades aprobadas por los fiduciarios siguen el modelo del Plan Estratégico de RI: fortalecimiento de la Fundación, aumento del servicio humanitario que presta la Fundación y fomento del reconocimiento y la imagen pública de La Fundación Rotaria, especialmente debido al éxito de PolioPlus y nuestra trayectoria de Hacer el Bien en el Mundo durante casi 100 años.

A esta buena noticia le agregamos que las nuevas prioridades se sustentan en base a metas mensurables y que cada año se evaluará nuestro avance hacia dichas metas. Estas metas mensurables son especialmente importantes para ustedes, porque varias de ellas se evaluarán en el ámbito distrital. Por ejemplo: una de las metas es incrementar en 15% el número de clubes en los cuales 100% de los socios aportan para la iniciativa Cada Rotario, Cada Año. Dichas metas debe ser estimulantes y productivas para todos ustedes, fácilmente medibles, y realistas siempre que se invierta suficiente tiempo y atención para alcanzarlas, y si lideran con el ejemplo.

Otra de las metas anuales es el aumento del número de Becas de Subvenciones Globales; al menos una por distrito. A esta meta le doy mucha importancia porque las nuevas becas nos ofrecen una estupenda oportunidad de volver a las épocas en que el número de becarios de Buena Voluntad era suficientemente pequeño como para que los rotarios se interesaran sinceramente en ellos y a la vez, para que los becarios se interesaran sinceramente en Rotary. Estas nuevas becas nos brindan la ocasión de seleccionar becarios que desean mejorar el mundo en una o más de las seis áreas de interés, y ayudarlos durante un máximo de cuatro años en vez de solo un año. Las nuevas becas se centran mucho más en los objetivos rotarios que las antiguas Becas de Buena Voluntad y se prestan mucho más para que los estudiantes se involucren a cada momento en nuestros clubes y distritos. Infórmense más acerca de sobre las Becas de Subvenciones Globales y busquen candidatos meritorios en sus distritos. Nunca se sabe, quizá en el futuro ese candidato que recomienden termine siendo elegido gobernador de distrito o, incluso, presidente del Consejo de Fiduciarios de la Fundación.

Algunas de las otras metas anuales no son tan específicas pero son fascinantes. Por ejemplo: una de ellas es utilizar nuestra experiencia rotaria en el terreno de la incidencia política para la erradicación de la polio como modelo de incidencia política para otros programas humanitarios. A mí me agrada esta posibilidad, en la medida en que procuramos responder al desafío de Siegel+Gale, nuestros asesores de branding, de “conectar las transacciones y la causa”. ¿No les parece interesante esta idea? Uno de los motivos por los cuales hemos tenido tanto éxito en nuestra incidencia política ante los gobiernos y otras organizaciones no gubernamentales es nuestra integridad e idoneidad profesional y empresarial. Por tal motivo, ¿no les parece que somos la organización mejor preparada del mundo para conectar las transacciones y la causa? Yo creo que sí. Tengan en cuenta esta idea.

Otra de las metas para el próximo año es alentar a los clubes a informarse más sobre los programas de la Fundación, utilizando las nuevas y eficaces modalidades de comunicación en sus reuniones semanales. ¿Se sienten preparados para ayudar a los clubes a que hagan uso de estas nuevas formas de comunicación? De lo contrario, tendrán que recurrir a la ayuda de un amigo o conocido que se maneje bien con computadoras.

Posiblemente, la mayor diferencia respecto a las prácticas anteriores sea establecer al menos dos nuevas iniciativas de la Fundación para reconocer y difundir la necesidad del aumento de la membresía de nuestros clubes. Los fiduciarios son conscientes de que Rotary no puede seguir

haciéndose cargo de proyectos de servicio humanitario más grandes y más sostenibles sin clubes más grandes, mejores y más audaces. Durante unas cuantas décadas Rotary registró un crecimiento sostenido de 3% al año, y tenemos que retomar esa tradición, para seguir siendo activos y dinámicos de cara al futuro. Queda claro que ofrecemos a los socios potenciales la mejor oportunidad posible de mejorar sus vidas y sus comunidades, incluido ese gran recurso que representa la red de contactos de Rotary, para maximizar su tiempo y talento a fin de mejorar el mundo. La Fundación tiene que narrar esa historia, tanto a los rotarios como a las personas no afiliadas a Rotary.

Espero que con estas palabras quede claro que verdaderamente he sido el rotario más afortunado en los últimos 54 años porque recibí una beca de Rotary. Y la buena suerte continúa, porque ahora tengo la oportunidad de ejercer el cargo de presidente de la Fundación el próximo año, cuando están ocurriendo muchas cosas buenas, apenas un poco antes del año del centenario de la Fundación. Todos ustedes también comparten mi buena fortuna al prepararse para ejercer el cargo de gobernador de distrito en el año de preparación para el centenario. Y mucho más importante aún, tendrán la buena fortuna de desempeñar dicho cargo bajo la presidencia de Ravi Ravindran, destacado empresario y líder de Rotary, quien los impulsará a lograr éxitos cada vez mayores. No cabe duda de que ustedes son gobernadores muy afortunados porque prestarán servicio con un presidente tan especial como Ravi.

De esta manera, los aliento a tomar muy en serio su labor, porque es sumamente importante para Rotary. Somos la primera organización de servicio cívico en el mundo y la continuidad de nuestro éxito depende de nuestro esfuerzo para informar y motivar a los clubes de sus distritos.

Ahora, hablemos un poco sobre el lema de Ravindran: *Enriquece el mundo*. ¿No les parece un lema magnífico? Es revelador, motivacional y muy fácil de usar. Queda claro que si nos tomamos en serio este desafío y motivamos a los rotarios de nuestros clubes y distritos a enriquecer el mundo, no hay duda de que mejoraremos nuestras comunidades y las comunidades del mundo entero. Como rotarios, debemos sentirnos orgullosos y motivados porque a la hora de hacer del mundo un lugar mejor, ¡no hay nadie que nos supere!

La sinfonía del liderazgo

Clifford L. Dochterman

Ex presidente de RI

¿Qué estilo de liderazgo ejercerán el próximo año con los presidentes y secretarios de club y miembros de los comités distritales?

Si buscan la palabra *liderazgo* en Google, encontrarán más de cuatro millones de resultados. Lo que no encontrarán es una definición para el tipo de liderazgo que debe ejercer un gobernador de distrito de Rotary. Si bien existen distintos estilos de liderazgo, el de ustedes es único, puesto que van a liderar a un grupo de rotarios voluntarios. Se preguntarán entonces cuál es el estilo óptimo para un gobernador de distrito eficaz.

Como ejemplos, les puedo decir que un gobernador tipo sargento no sobrevivirá por la sencilla razón de que los presidentes de club no se pondrán en posición de "firme" para seguir órdenes.

Tampoco será eficaz un gobernador de distrito con complejo de domador, que usa como herramientas la silla y el látigo. Así nunca tendrán a los presidentes bajo control.

Un gobernador de distrito no tendrá una buena gestión si se comporta como un típico entrenador de fútbol, vociferando instrucciones a sus jugadores como si se disputaran una final de copa.

Para tener éxito, un gobernador de distrito que trabaja con voluntarios rotarios debe reflexionar detenidamente sobre el estilo de liderazgo que ejercerá, ya que una vez conformado su equipo no podrá despedir a sus integrantes ni contratar a un nuevo grupo de presidentes.

En el transcurso de los años, he podido apreciar que los líderes rotarios más eficaces son los que proyectan el liderazgo y el temperamento de un director de orquesta sinfónica. Así como los líderes distritales y presidentes de club constituyen un grupo sumamente diverso de hombres y mujeres de gran talento, intereses especiales y amplia experiencia, una orquesta se compone de toda una gama de instrumentos y músicos muy particulares.

Primero tenemos a los instrumentos de cuerda, la sección de los violines y cellos, que son como ciertos rotarios, cuya contribución es importante, pero quienes están siempre tan tensos, que a menudo deben ser afinados para estar a tono con el distrito ya que son los que siguen el lema del año.

En la sección de los instrumentos de viento madera tenemos a los clarinetes, oboes y fagotes, que tienen que cubrir un amplio rango de tono instrumental en la partitura. En Rotary, los instrumentos de viento madera estarían representados por los integrantes más reservados del equipo distrital, quienes gustosos asumen todas las funciones que sean precisas. De esta sección se escucha un chillido estridente muy de vez en cuando.

Por allá tenemos a los instrumentos de viento metal, las trompetas, los trombones y las tubas. Son como los rotarios que siempre se hacen escuchar alto y claro. Cuando tocan sus trompas, sabemos que van a expresar enfáticamente sus opiniones. Pero cuando del tubista se trata, de vez en cuando se oirá todavía más, se oirá un "oompah".

Al fondo en la orquesta tenemos a los instrumentos de percusión, los tambores y platillos con todos sus cencerros y matracas. Y por allí de vez en cuando suenan los timbales. Me imagino que todo club rotario tiene su propia sección de percusionistas, o sea aquellos socios que golpean sus tambores en apoyo de sus proyectos preferidos o que anuncian su llegada con un redoble de tambores. Los percusionistas nunca pasan desapercibidos en un club rotario.

Toda orquesta tiene sus propios tramoyistas, los que trabajan tras bambalinas. Son los que construyen las tarimas, disponen los asientos y se encargan de la iluminación y del sonido. En sus distritos, son esos rotarios dedicados en los cuales se puede confiar para hacer las tareas de rutina. Están siempre prestos a ayudar y rara vez se quejan. Son los rotarios que saben hacer de todo, y siempre lo hacen bien. Son los que a menudo ocupan el cargo de macero o attaché del presidente de RI.

Luego llega el esperado día del concierto, el resultado de largas horas de práctica, infinidad de ensayos y minuciosa preparación. Para ustedes será la Conferencia de distrito. Es la vitrina donde expondrán lo mejor que pueden ofrecer. En otras palabras, será el espectáculo del año.

Otro grupo que por lo general también asiste a los conciertos sinfónicos son los críticos musicales. Son los que siempre hacen comentarios u observaciones acerca de cada espectáculo o función. En Rotary, con frecuencia los llamamos ex gobernadores de distrito.

Tal como una orquesta sinfónica está compuesta de distintos instrumentos y músicos, dicha variedad también se encuentra entre los líderes de los clubes en sus distritos. Ustedes representan al director de la orquesta, quien con gran pericia y liderazgo combina los ritmos de los instrumentos de cuerda, viento y percusión en una hermosa melodía.

¿Cómo lo lograrán? ¿Qué estilo de liderazgo ejercerán en sus distritos a fin de que los rotarios unan esfuerzos y trabajen en armonía para interpretar el concierto que ustedes dirigirán durante 2015-2016?

Veamos ahora las características de liderazgo que proyecta un director de orquesta que...

1. *Está preparado.* El director está familiarizado con la pieza que se va a interpretar, o sea que "sabe la partitura". El director nunca cesa de aprender y practica día tras día para ser un líder mejor. Es consciente, además, de todas las notas, los símbolos y las marcas que realzan el rendimiento de cada músico. Obviamente, el director está preparado y prepara a sus músicos para que ofrezcan al público el mejor de los espectáculos.
2. *Sabe escuchar.* El maestro está siempre a la escucha. Puede detectar la más mínima nota desafinada, escuchando una combinación mágica de sonidos para obtener una armonía perfecta. Sí; un buen director escucha primero y reacciona después.
3. *Comparte.* El director de una sinfónica siempre comparte sus conocimientos e imparte instrucciones en base a éstos. Marca el tiempo musical y el tono, dando un toque original a la pieza. Todo director debe saber compartir.
4. *Motiva.* Un gran maestro de sinfonías motiva a cada uno de los músicos y los felicita cuando ofrecen una interpretación excepcional. Modula las notas altas y bajas a medida que interpretan la pieza. En cada función, el director agradece al público pero siempre comparte el reconocimiento con toda la orquesta y rinde tributo a los solistas. Efectivamente, un buen director motiva y brinda reconocimiento a todos sus músicos.
5. *Fomenta la superación.* En una orquesta sinfónica, los músicos ocupan sus lugares según su nivel de competencia, y cuentan con la constante motivación del director para pasar a la primera silla. Como saben, el primer violín es el concertino y ocupa el asiento más cercano al director. El maestro contribuye a la superación de todos los músicos para realzar su talento musical y puedan alcanzar un nivel de disciplina artística más elevado.
6. *Tiene un desempeño excepcional.* El objetivo final de una orquesta es interpretar las melodías para el disfrute de los demás. Todos los instrumentos producen juntos una hermosa sinfonía. Es cuando el director pone de manifiesto sus virtudes. Y bajo su batuta los músicos dan el mejor concierto de sus vidas.

Vale recalcar un punto interesante, las seis características de liderazgo que exhibe un director de orquesta son casi idénticas a las cualidades de los gobernadores de distrito eficaces.

Un gobernador de distrito eficaz se prepara con dedicación.

En cada distrito, es el gobernador quien está al tanto de los planes y las metas del presidente de Rotary International. El gobernador está familiarizado con la normativa, el reglamento y las costumbres de Rotary, y las del distrito. El gobernador está presto a ejercer el liderazgo durante su año plenamente comprometido.

Un gobernador de distrito eficaz sabe escuchar.

Por lo general, los gobernadores que escuchan más y hablan menos son mejores líderes. Al escuchar con atención, podrán discernir los puntos fuertes que deben aprovechar y las deficiencias que deben solucionar. Es increíble lo mucho que uno aprende con tan solo escuchar. Los gobernadores que están al tanto de los problemas de los clubes son los que tomarán las medidas y decisiones más acertadas.

Un gobernador de distrito eficaz comparte experiencias y conocimientos.

La mayoría de gobernadores ha participado en proyectos de servicio, actividades del club, iniciativas de La Fundación Rotaria y programas para la juventud, habiendo acumulado un caudal de experiencia que pueden compartir con sus presidentes y comités distritales. En estos días ustedes han participado en diversas sesiones y seguramente habrán captado nuevas ideas que van a compartir con su equipo distrital. Un gobernador eficaz también aportará sugerencias y consejos a sus colaboradores a nivel de club y distrito.

Un gobernador de distrito eficaz motiva y reconoce las contribuciones de los demás.

Una de las mejores maneras de motivar a otros es ofreciéndoles el reconocimiento que se merecen. Un agradecimiento público o una breve nota por parte del gobernador es reflejo de un buen liderazgo. Si son generosos con sus palabras de aliento y sinceros con sus elogios, les aseguro que tendrán el equipo más sólido que hayan visto en sus distritos. El reconocimiento es, además, una manera pública de expresar la consideración que el gobernador tiene hacia sus colaboradores.

Un gobernador de distrito eficaz contribuirá al desarrollo de nuevos líderes a fin de consolidar el distrito para el futuro.

Los rotarios deben renovarse anualmente para crecer y convertirse en líderes. El gobernador se encuentra en una envidiable situación ya que puede observar, detectar y formar a los futuros líderes del distrito. Son muchos los rotarios que aún no han sacado a relucir sus talentos, destrezas y habilidades, por lo que se les debe cultivar y preparar para cuando les llegue la hora de ocupar cargos en Rotary.

Por último, un gobernador de distrito eficaz será evaluado por el desempeño de su distrito.

El concierto más importante será la presentación de sus logros. El tipo de liderazgo que ejercerán se pondrá públicamente en evidencia en la Conferencia de distrito. A una orquesta no se le califica por las notas del tubista ni las cuerdas del segundo violín, sino por la competencia que demuestra el director al combinar todos los instrumentos al verse bajo el microscopio de la excelencia, es decir la Conferencia de distrito.

En las próximas semanas, les tocará capacitar y preparar a sus presidentes de club e integrantes de comités distritales para que den el concierto de sus vidas cuando llegue el 1 de julio. Hablarán acerca de las metas para el año venidero. Establecerán comités que gestionarán las actividades de la Conferencia de distrito, La Fundación Rotaria, el aumento de la membresía y otros programas igualmente dinámicos.

Más increíble aún es que cada uno de ustedes se acercará al atril y tomará la batuta para dirigir la sinfonía que comenzará el 1 de julio.

¿Escuchan al solista? Son ustedes al comenzar las visitas a los clubes. La música de fondo está a cargo de los comités. No olviden que los interaccionistas, rotaractianos y estudiantes de Intercambio de Jóvenes también pueden formar parte de esta gran orquesta.

¿Escuchan ese sonido? Es el comité distrital analizando subvenciones de La Fundación Rotaria o un grupo de rotarios concentrado en la organización de la Conferencia de distrito. Esa es la hermosa melodía que el trabajo en equipo suele producir.

Comienzan con las visitas a los clubes, pero no pueden pasar por alto esta u otra función de recaudación de fondos. Tienen que motivar más al Comité de Relaciones Públicas y les espera la presentación de RYLA.

Y siguen ocupados con las visitas a los clubes, y los correos electrónicos incesantes que no paran de llegar. La Conferencia de distrito está en plena organización... tienen que ayudar a promover la Convención de Seúl... sus asistentes de gobernador los abruman con los informes.

Ya casi terminan con sus visitas a los clubes. Siguen recopilando material para el boletín mensual. Tienen que presentar al equipo de capacitación profesional que visita el distrito. Deben asegurarse de que el nuevo club está listo para recibir su carta constitutiva. Y cada vez más notas se agregan a la partitura musical.

Escuchan esas notas bajas: son los planes y objetivos de uno de sus clubes, con cinco meses de atraso; no se olviden de la Carrera PolioPlus de 10 km; no dejen de comunicarse con el representante del presidente Ravi para la Conferencia de distrito.

Ya casi llegan a la cumbre del crescendo de sus actividades: visitas especiales, más reuniones de comités, empiezan a preparar maletas para la Convención de Corea, notas de agradecimiento, reconocimientos a Socios Paul Harris, la Conferencia de distrito, informes de PolioPlus y tareas de coordinación con el gobernador electo y el gobernador propuesto.

Pueden sentir las vibraciones de la música en todo su ser, y cuando llegan al momento culminante de la pieza... la sinfonía habrá llegado a su fin.

Entre aplausos, agradecen a los espectadores pero siempre dando a toda la orquesta el reconocimiento que se merece. Presentan a los solistas. Y todos los músicos de pie aplauden sus dotes de liderazgo.

Y luego llega el clímax, el momento de pasar la batuta al gobernador electo para que dirija la próxima sinfonía de la temporada de conciertos.

Ese es el ciclo de Rotary. Esa es la responsabilidad de liderar un distrito rotario. Ustedes habrán unido a las distintas partes de los comités distritales y los presidentes de club para dar el mejor de los conciertos, porque poseen las dotes de liderazgo de un maestro de clase mundial.

Y con la música aún sonando en el aire, podrán decir: "¡Lo logramos!", mas los rotarios del distrito sabrán que fue la obra de un fantástico gobernador.

Y eso mis amigos y amigas, es lo que llamamos gran liderazgo rotario.

¡Adelante y muchos éxitos!

